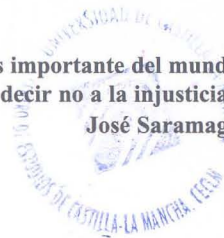


NOTICIAS

BIBLIOGRAFICAS

«Lo más importante del mundo es saber decir no a la injusticia»
José Saramago



BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO ANTICUARIO * Director: Pablo Torres * N.º 66 * Noviembre-diciembre, 1998

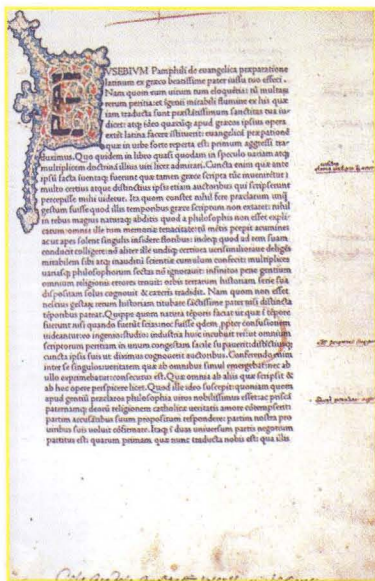
Excepcional subasta

EN Madrid, en Durán Subastas de Arte (C/ Serrano, 12), se registró en octubre una subasta de libro antiguos excepcional. Algunas piezas alcanzaron muy alto precio: «Regimiento de príncipes», excepcional incunable, llegó a los 4.750.000 pesetas. El rarísimo incunable veneciano «Eusebii libri...» llegó a 3.000.000 de pesetas. Unos «Caprichos» de Goya subieron hasta las 900.000 pesetas... Fue una auténtica fiesta. (Información en página 39.)



El «Cuaderno de Madrid», de Jenaro Pérez Villa-Amil

EN diciembre, en el Museo Municipal de Madrid, se presenta el «Cuaderno de Madrid», del pintor romántico Jenaro Pérez Villa-Amil (1807-1854), una colección de setenta y cuatro dibujos originales inéditos sobre distintos rincones y monumentos de la capital, que, hasta ahora, no se habían publicado. El gran libro de Pérez Villa-Amil, con textos de Patricio de la Escosura, es «España Artística y Monumental. Vistas y descripciones de los sitios y monumentos más notables de España», editado en París, A. Hauser, en 1842-44. (Información en páginas 20 y 21.)



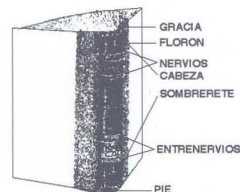
Depósito legal: M-14584-1988. Precio 650 pesetas. I. V. A. incluido

JESÚS CORTÉS
ENCUADERNADOR
ARTESANO-CANOS,
MADRID 6

Encuadernaciones de arte, sencillas y obra gráfica

Jesús Cortés

Caños del Peral, 9. Tels.: 91 547 00 27 // 542 05 36 - 28013 Madrid





SCRIPTORIUM

Ediciones Limitadas

le presenta sus últimas obras

Guillem de Castro, 8 Entlo. 46001 Valencia – SPAIN
Teléfono 34 - 96 - 352 22 46 Fax 34 - 96 - 352 21 55
Internet: <http://www.scriptorium.net> E-mail: scriptorium@scriptorium.net



Códice de la Emperatriz TOISON DE ORO

En el año 1996 se cumplieron los cinco siglos de la vinculación a la Corona de España de la más ilustre, la más famosa Orden de Caballería de la Europa occidental: la Insigne Orden del Toisón de Oro. Es su Jefe y Soberano Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I (q.D.g.), como heredero directo de los Duques de Borgoña.

La Insigne Orden del Toisón de Oro continúa hoy una gloriosa existencia cinco veces centenaria, perteneciendo actualmente a ella, entre otras Personas, el Príncipe de Asturias, el Infante Don Carlos, las Reinas de Holanda, Inglaterra y Dinamarca; los Reyes de Bélgica, Suecia y Noruega; el Emperador de Japón y el Gran Duque de Luxemburgo. Forma parte, pues, del más profundo y arraigado acervo cultural de Europa.

Con motivo de conmemorar la aludida solemnidad, se ha proyectado la publicación, por vez primera y en edición facsímil y limitada, de uno de los más bellos códices de la Orden, el llamado de la Emperatriz, por haber pertenecido a Eugenia de Montijo, esposa de Napoleón III, y que hoy se conserva en el Instituto Valencia de Don Juan.

INSTITUTO
VALENCIA
DE DON JUAN



REAL ACADEMIA MATRITENSE
DE HERÁLDICA Y GENEALOGÍA

Únicamente
600 ejemplares
autenticados
notarialmente.

Pietro da Eboli De Balneis Puteoli

38 fols. 298 x 217 mm.

En pergamino. Encuadernación estampada en seco y de cuero, con soporte de lomo añadido y montada de nuevo.

VALENCIA. BIBLIOTECA GENERAL DE LA
UNIVERSIDAD. MS 838 (G. 2396)

Pietro de Eboli (O. 1220) escribió este poema en hexámetros sobre los beneficios médicos de las diferentes aguas termales a principios del siglo XIII y lo dedicó al Emperador Federico II.

El uso de los baños con fines terapéuticos no podía escapar a los planteamientos que el nuevo galenismo (la doctrina médica imperante) acabó imponiendo entre los médicos más exigentes.

Un borde parcial en el margen izquierdo va acompañada más abajo por las armas de Alfonso de Aragón, Duque de Calabria, (1448-1495).

Las miniaturas contienen representaciones vividas de grupos de hombres y mujeres desnudos utilizando los baños con diversas figuras en los paisajes.

Procedencia: Armas de Alfonso de Aragón, Duque de Calabria (b. 1448), que ascendió al trono como Rey Alfonso II de Nápoles; legado a San Miguel de los Reyes, Valencia, por Fernando de Aragón, Príncipe de Taranto, 1550.



Únicamente
450 ejemplares
autenticados
notarialmente.



1499 **CINC
SIGLOS** 1999
ID LA
UNIVERSITAT ID VALÈNCIA

Deseo recibir más información sobre esta obra

Nombre..... Profesión.....

Dirección..... Población..... Tel..... Fax.....

200 millones de libros

España

es el quinto país del mundo en producción de libros. El sector editorial factura anualmente cuatrocientos mil millones de pesetas. En España, en el pasado año, se vendieron doscientos millones de libros. Pese a todo, las encuestas dicen que se lee poco, que hay una gran crisis lectora. La encuesta «*Los españoles y los libros. Hábitos y actitudes hacia el libro y la lectura*» tiene resultados para todos los gustos.

Hay datos preocupantes, que afectan también al libro viejo, porque un libro nuevo lleva a uno viejo: la poca estima que por los libros están transmitiendo los centros culturales, hecho que antes no ocurría. Y los empeños por fomentar la lectura, en la enseñanza no obligatoria, han fracasado. Se sabe que los padres son «*el factor más influyente*» para crear el hábito de lectura.

Dentro del mundo estudiantil universitario la situación empeora: dominan los apuntes y las fotocopias. A los estudiantes no se les enseña a manejar fuentes primarias, mucho menos a buscarlas. Rara vez se puede ver a un estudiante universitario con libros en los brazos. Las máquinas más utilizadas en las facultades son las fotocopiadoras.

Las bibliotecas domésticas, las públicas, los colegios y los medios de comunicación son básicos para formar lectores. Pero no cumplen con su cometido. Las bibliotecas públicas suelen estar mal dotadas de fondos, con horarios muy restrictivos; los colegios, sencillamente pasan de formar lectores, y los medios de comunicación, tampoco se esfuerzan. Nunca Madrid, por ejemplo, tuvo tan pocos periódicos de información general como ahora. No parece que aumente el número de lectores.

Pese a tan aparente pésima situación, se venden anualmente doscientos millones de libros en España. Y la Comunidad que más lee es la de Madrid, seguida del País Vasco y Cataluña. La razón parece estar en el nivel de estudios de las personas. Y lo que es muy importante: son las mujeres las mayores lectoras.

Dejamos las conclusiones para los lectores de Noticias Bibliográficas, bien formados, cultos, amantes de los libros y de la lectura. Saben interpretar correctamente los datos facilitados.

Las bibliotecas públicas suelen estar mal dotadas de fondos, con horarios muy restrictivos; los colegios, sencillamente pasan de formar lectores; y los medios de comunicación, tampoco se esfuerzan. Nunca Madrid, por ejemplo, tuvo tan pocos periódicos de información general como ahora. No parece que aumente el número de lectores.

Noticias Bibliográficas. Imprime Tower Grafic. C/ Adela Balboa, 3. Administración y Publicidad: Diego Martín. Redacción: C/ Pedro Barrera, 16. Patio D. 28039 Madrid. Teléfono y fax: 91-554.58.82. E-Mail: noticiasb@globalnet.es.

Director: Pablo Torres Fernández. Redactores jefes: Pablo T. Guerrero y Ángel Martín.

Redacción: Gabriel Argumánez. Patricia Montero, Esteban Zapata, Hermógenes Ramos y Miriam Martín. **Defensor del lector:** Rafael Rodríguez.

Noticias Bibliográficas no permite la reproducción, total o parcial, de sus contenidos, cuando se haga con fines comerciales. Y no comparte ni se responsabiliza necesariamente de los textos de sus colaboradores.

Aristeucos

LLIBRERIA ANTIQUARIA
INVESTIGACIÓ BIBLIOGRÀFICA



Especialidad: Manuscritos, libros antiguos,
incunables, góticos, catalanes, gastronomía, medicina,
historia natural, cartografía, literatura española
e historia general.

Marià Castells i Plandura

Passeig de la Bonanova, 14 lletra G
08022 BARCELONA-Tel. 93 417 82 55



GREMI DE
LIBRETERS DE VELL
DE CATALUNYA

Associació
de Perits
i Experts
del Llibre

ASPEL

LIBRERIA
ANTICUARIA

GARCIA PRIETO

Alcalá, 123
28009 Madrid
Telfs.: 91 431 36 27
y : 91 435 78 76

Horario

Lunes a sábado:
de 10 a 14 horas
y de 16,30 a 21 horas

**SABADO TARDE:
ABIERTO**

Tarjetas de crédito

Grabados, Archivos.

Mapas, Atlas,

Acciones

y todo

lo relacionado

con

el coleccionismo

del papel



María Victoria Atencia

MARÍA Victoria Atencia (Málaga, 1931), estudió piano y pintura, pasiones a las que más tarde uniría la del vuelo, cuando decidió hacerse piloto de aviación. Suma su afición al arte del grabado y a las técnicas artesanas de impresión. En sus orígenes, estuvo próxima al círculo literario de la revista «Caracola». Traductora de varios poetas extranjeros. Es autora de más de una quinceña de libros de poesía, obras de culto para muchos. A sus primeros libros, «Arte y parte» y «Cañada de los ingleses» (1961), le han seguido obras como «Marta & María» (1976), «Los sueños» (1976), «El mundo de M.V.» (1978), «El coleccionista» (1979), «Glorieta de Guillén» (1986), «De la llama en que arde» (1988), «La pared contigua» (1989), «La señal» (1990), «La intrusa», «El puente» (1992) y «Las contemplaciones» (1997).

—¿Poeta o poetisa? La razón de la pregunta está en que hoy día muchas mujeres prefieren poeta y no poetisa.

—Qué más da. Rosalía de Castro, en su «Carta a Eduardo» dice que la palabra *poetisa* había llegado a hacerle daño. En el mismo siglo, aunque mucho después, nace

Jorge Guillén, quien en su «Homenaje a Elena Martín Vivaldi» escribe que siempre admiraba su voz de auténtica poetisa. Y añadía entre paréntesis: «Imposible emplear la fea e incorrecta expresión machista; es decir, masculinizada, “la poeta”. Parece haber una oposición de criterios entre Rosalía y Guillén. Pero lo que hay es una diferencia de perspectiva. Rosalía se sentía completa como autora de sus libros, como poetisa (¿de qué otro modo podrían haberla llamado en su tiempo?), pero el término le amargaba por sus implicaciones sociales. No se consideraba propio de una mujer su intromisión en el mundo de la literatura: poetisa es algo que no se debía ser por entonces, aunque contrariando una larguísima tradición española: ya en 1677 Nicolás Antonio seleccionaba en su *Bibliotheca* a 52 escritoras. Para Guillén, durante tanto tiempo exiliado en España y de sus usos, «poetisa» es la mujer que escribe versos, sin más. Guillén, perfectamente instruido, perfectamente liberal, no podía ver mal que una mujer los escribiese. Pero Guillén se detuvo en el habla y en los comportamientos sociales de un momento dado y no fue capaz de >

La poesía se apoya en lo que el lenguaje tiene de no común (de in-comunicable), incluso hasta el extremo de la expresión personal. A un poema, o lo traduce otro poema (un nuevo poema que ya es ajeno e independiente del poema traducido) o lo traduce una prosa, y el poema traducido se reduce a banal. La facilidad de traducir la prosa garantiza su supervivencia. La dificultad de traducir a poesía le concede una condición efíme-

percibir que la propia poesía femenina inmediatamente anterior a él (no la de Rosalía), caracterizada por ciertas condiciones que la distanciaban de un gusto crítico renovador, imponía una degradación del valor de «poetisa» y la entrada en vigor de «la poeta», con lo que «poeta» adquiere gramaticalmente un género común: *el poeta y la poeta*; como *el mártir o la mártir*; *el testigo o la testigo*. Personalmente, no veo dificultad alguna en la expresión «la poeta» para referirse a la mujer que escribe versos –versos válidos para nuestro gusto de hoy– como hecho ajeno a su condición de mujer pero con expreso reconocimiento de esa condición. Plantear el dilema es una invitación a tomar partido en la discusión femenina. Y yo no soy feminista sino esencialmente femenina. Cuando Sáinz de Robles dice que la Pardo Bazán, como escritora de novelas, «es todo un hombre», entiendo lo que eso tiene en él de elogio, aunque me parezca de dudoso gusto. Lo que no entiendo es que la autora de *Canción de cuna*, enfadada con Juan Ramón Jiménez, le escribiera: «Es usted un mamarracho. Merecería ser mujer».

–*En un país como España, en el que se lee poco, muy poco, ¿sirve para algo la poesía, sirven para algo los poetas?*

–De lo que no estoy segura es de que en España se lea poco. Y cuando las estadísticas advierten que la edición y la venta de libros en España es muy superior a lo que generalmente se cree, solemos oír que los libros se compran pero no se leen. Tal vez sea cierto que las mujeres leen menos periódicos que los hombres, pero ello puede deberse a que los periódicos quizás estén escritos para un lector medio de sexo varón, no para una lectora media mujer. Incluso las secciones característicamente «femeninas» de los periódicos y las revistas suelen redactarse desde un criterio discriminado; desde un criterio que llega poco más allá de la cosmética y la dietética. En cuanto a que si la poesía o los poetas sirvan o no para algo me parece un planteamiento fuera de sentido, porque parte de un concepto previo (de un pre-juicio) sobre lo que sea «servir».

–*¿Se imagina un mundo sin libros? (Borges).*

–Me resulta imposible porque el único mundo que conozco es un mundo con libros. Pero una respuesta más justa exigiría saber antes qué se entiende por «libros». Si por libros entendemos el habitual volumen de un cierto número de páginas escritas y encuadernadas de un modo u otro, claro está que puedo imaginarme un mundo sin libros. Sin embargo, ni «libro» ni «volumen» ni «página» ni «encuadernación» –palabras que acabo de emplear– fueron en su origen lo que hoy entendemos, y ya están empezando a ser otra cosa. Claro está que puedo imaginarme un mundo sin libros en ese sentido histórico de «libros», pero no un mundo incapaz de conservar y transmitir de algún modo la memoria de su reflexión o su intuición.

–*¿Son los poetas gente subversiva cuando hablan de sentimientos, emociones, cosas? ¿Hace pensar la poesía?*

–Naturalmente que la poesía hace pensar. ¿Hay algo

que no haga pensar, cuando nos caracterizamos como personas precisamente por nuestra condición de pensantes? «Le penseur» de Rodin –se ha dicho– lo hace hasta con sus músculos. Pero confío en que nos lleve a algo más que a pensar. Por lo general una pregunta delimita su respuesta. Lo que no acabo de ver es la posible subversión que pueda derivarse de que los poetas hablen de «sentimientos, emociones, cosas». Sobre todo, «cosas», aunque quizá las nombren desde otro plano, desde otro nivel o por otro nombre u otro modo de referirse a ellas. Pero en un plano donde no cabe la subversión frente al plano desde el que se puede haber hecho esa pregunta.

–*Octavio Paz aseguraba que era más importante escribir poesía que prosa, que siempre, en el tiempo, quedaba la prosa y no la prosa. ¿Comparte esta afirmación?*

–Supongo que Paz procedía a una simplificación. La prosa se apoya en lo que el lenguaje tiene de común; incluso en lo que una lengua tiene de común con otra. La poesía se apoya en lo que el lenguaje tiene de no común (de in-comunicable), incluso hasta el extremo de la expresión personal. A un poema, o lo traduce otro poema (un nuevo poema que ya es ajeno e independiente del poema traducido) o lo traduce una prosa, y el poema traducido se reduce a banal. La facilidad de traducir la prosa garantiza su supervivencia. La dificultad de traducir a poesía le concede una condición efímera. Quizás esa fragilidad le añada aprecio, como a un cristal de Murano. Pero hasta los poemas acogidos en la Biblia sólo han podido llegarnos porque se han prosificado en su traducción. En el título de cierto libro, «Debida proporción», hay una alusión, apenas advertida, sobre la «divina proporción», que es uno de los nombres con que se conoce a la «sección áurea» o «segmento áureo». No es éste el momento (ni yo lo sabría hacer) de explicar el número phi que expresa esa sección. Sin embargo, el razonamiento matemático que lleva a ese número (y el hecho de que ese razonamiento sea posterior al hallazgo intuitivo de «phi») me permiten confiar en que hay un modo de comunicación (de conocimiento y de expresión) capaz de prevalecer sobre lo que entendemos por poesía. Pero, ¿y qué necesidad tenemos de que la poesía prevalezca?

–*Hoy día se habla mucho de «autores de culto». ¿Es María Victoria Atencia una autora de culto? ¿Qué implica, que puede implicar ser autor/a de culto?*

–Creo que nunca me he detenido en esa expresión, aunque me parece un hallazgo si es que he sabido interpretarla por su contexto. Seguramente es algo con cuya diferencia –con cuya separación de los demás– estamos profundamente de acuerdo. Entonces ocurre como con la oveja perdida de la parábola. Algo que, si se cree perdido, se puede renunciar a la custodia de las otras noventa y nueve con tal de poder salir en su busca. Personalmente dudo mucho de que, por mí, se pueda renunciar durante más de un momento al pastoreo de las noventa y nueve.

–*¿Son importantes los premios literarios?*

–Naturalmente que son importantes, que son estimulantes, por lo que tienen de reconocimiento al autor y,

«Nunca me he planteado esa relación. De hecho los he escrito, los he adquirido y, ajenos o propios, los he impreso, los he ilustrado, los he editado (hasta donde mi desenvoltura me lo permitía), y los he leído siempre. E incluso, muchas veces, he hecho a mano papel en que imprimirlos, porque eso es normal en mi casa. Sin embargo y por encima de todo he evitado coleccionarlos. No sabría vivir sin ellos, pero creo que hablar de los libros, así, de un modo tan general, no pasa de ser otra simplificación»



muchísimas veces, de reconocimiento al editor. Y naturalmente que la dotación o no de un premio no afecta —o así lo creo— a su importancia. Nuestros Siglos de Oro y de Plata dieron cabida a una increíble proliferación de «certámenes» literarios con sus correspondientes premios. Los ha habido siempre (incluso ya en las olimpiadas griegas) y, probablemente, siempre los habrá. De lo que no estoy segura es de que la efímera gloria —la efímera popularidad— de un premio agregue algo, o detraiga algo, a la calidad o falta de calidad de un libro. Por lo que a mi respecta nunca he concurrido a premio alguno, sin que ello suponga una posición irreductible. Simplemente es que yo he debido andar por las nubes. Por eso he sido la primera en sorprenderme cuando los he recibido. Pero siempre me ha gustado encontrarme en alguna antología, que son también una cierta manera de distinción.

—¿Cómo es su relación con los libros, incluidos los antiguos?

—Nunca me he planteado esa relación. De hecho los he escrito, los he adquirido y, ajenos o propios, los he impreso, los he ilustrado, los he editado (hasta donde mi desenvoltura me lo permitía), y los he leído siempre. E incluso, muchas veces, he hecho a mano papel en que imprimirlos, porque eso es normal en mi casa. Sin embargo y por encima de todo he evitado coleccionarlos. No sabría vivir sin ellos, pero creo que hablar de «los libros», así, de un modo tan general, no pasa de ser otra simplificación. Viviría felicísima sin la mayor parte, sin la infinita mayor parte, de los libros que andan por ahí o por aquí.

—¿Cómo es su biblioteca, qué libros atesora? ¿Los libros tienen vida propia, independiente del poseedor temporal? ¿Cuál es ese libro o libros al que siempre se echa mano, como recurrente, cuando uno/a siente la necesidad de leer?

—Las bibliotecas (y no sólo las bibliotecas particulares) son por lo general una lucha por el espacio. Me lo planteé así desde el momento en que puse mi casa, y nunca estuve

dispuesta a ceder a «cualquier» libro el espacio de pared que yo necesitase para un simple dibujo —por ejemplo— que me fuese muy difícil dejar de tener delante. Incluso no estaba dispuesta a renunciar al placer de un muro vacío. Se trataba de una oposición, e incluso una lucha personal y siempre dolorosa (nadie sabrá hasta qué punto), entre el gusto de los libros y mi propio gusto. Me dicen que, en Norteamérica, el concepto «biblioteca privada» carece de sentido lógico. Quizá quieran decir de sentido práctico. Pero vivir es una práctica también. Me llegan —me han llegado siempre— muchos libros. Y, o me desprendía de ellos o ellos se desprendían de mí. Yo tengo mi biblioteca imprescindible en un cuarto de la casa exclusivamente dedicado a ella, claro, y en algunos testers de otros cuartos, pero me niego a que invada mis pasillos. Así tengo a mano los libros de inmediata consulta : los «clásicos» (de cualquier país) y mis clásicos propios (el Cancionero, Manrique, San Juan de la Cruz, Góngora y mis amigos de siempre y de ahora) y diccionarios y antologías. El resto de mis libros —de los libros que conservo— está repartido por materias en las casas de mis hijos, tan próximas a la mía. Pero, con el tiempo, voy reduciéndome a conservar en mi propia casa los libros que no dejo de releer, porque hace mucho que estoy en la edad de la relectura.

En el «Diccionario de Literatura Española», de Ricardo Gullón, se puede leer: «Poetisa, fundadora —junto con su esposo, también poeta, Rafael León— de la revista “Cuadernos de poesía”. Aunque su primer libro, *Tierra mojada*, data de 1953, su escritura más personal se integra, por el cuidado de la forma, en postulados poéticos muy actuales». La información es mínima, pero sustanciosa. Así, cualquier lector que quiera saber más de María Victoria Atencia, puede entrar en la página web <http://www.arconet.es/users/rleon/default.htm>

Pablo Torres



**IMPORTANTES SUBASTAS MENSUALES
DE LIBROS Y MANUSCRITOS
16 DE NOVIEMBRE
14 DE DICIEMBRE (Subasta extraordinaria)**

INCUNABLES, GÓTICOS CASTELLANOS, HISTORIAS LOCALES
LIBROS DE VIAJES CON GRABADOS, TOROS, ETC.
MANUSCRITOS, FILIPINAS, CUBA, PUERTO RICO

EXPOSICION ABIERTA LA SEMANA ANTERIOR AL DIA DE LA SUBASTA

CONSULTENOS antes de vender sus libros. Entregamos anticipos a cuenta de la liquidación de los objetos depositados. Realizamos visitas a domicilio en Madrid y provincias. Visite nuestra exposición.

SERRANO, 12 - 28001 MADRID - Teléfono (91) 5776091 - Fax (91) 4310487

HORARIO: De lunes a sábado, de 9,30 a 13,30 y de 16,30 a 20,00 horas.



puvill
LIBROS S. A.
Fundada en 1945

EDICIONES • DISTRIBUCIONES • EXPORTACIÓN
SUSCRIPCIONES • SERVICIO DE ENCUADERNACIÓN



- Libros antiguos, raros y curiosos.
- 202 catálogos editados.
- Promotora de Biblioteca Hispánica Puuivill
- 16 títulos editados y varios en preparación.



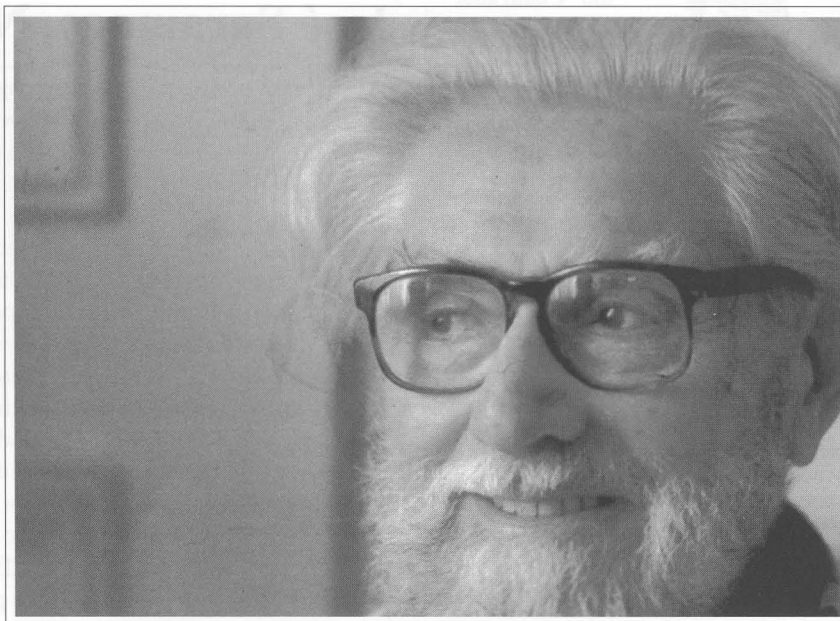
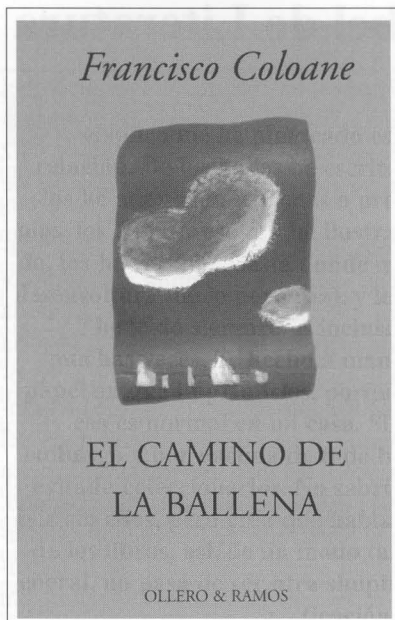
Compramos grandes y pequeñas bibliotecas, incunables, góticos, temas de historia, literatura, viajes, caza e historia de América.

C/ Estany, 13-17 Nave D-1. 08038 BARCELONA (España)

Tel.: (34-3) 93 298 89 60 - Fax: (34-3) 93 298 89 61

E-MAIL COMPUSERVE: 100317.3101

E-MAIL INTERNET: 100317.3101@COMPUSERVE.COM



Coloane, un clásico desconocido en España

CLÁSICO de la literatura suramericana, mago de las palabras, Francisco Coloane «desembarca» en España con «*El camino de la ballena*» y «*Tierra del fuego*» (Ollero & Ramos).

Francisco Coloane (Quemchi, Chiloé, Chile, julio de 1910), hijo de un capitán de navío y de una campesina, ha estado siempre marcado por su atracción oceánica y por los inmensos espacios terrestres de la Patagonia. Publicó su primer relato en 1928 y fue aprendiz de capataz en aquellas tierras, donde nació su leyenda como «*ovejero que capaba los machos con los dientes*». En Santiago trabajaría como reportero en varios periódicos; y por su afición a la bohemia, trabajaría como actor de reparto por su gran estatura y potente voz.

En 1941 publicará su primera novela, «*El último grumete de La Baquedano*». Vendrán después numerosos relatos y la narración «*Cabo de Hornos*». En 1945 estrenará «*La Tierra del Fuego se apaga*» (teatro), a la que seguirá la novela «*Los conquistadores de la Antártida*». En 1947 se establecerá en Buenos Aires como consecuencia de sus radicales convicciones de izquierda.

Se consagra como narrador en 1964, cuando se publica «*El camino de la ballena*», obra que desde entonces no ha dejado de reeditarse en Hispanoamérica y Europa (Francia y Alemania, especialmente). Ese año obtiene el Premio Nacional de Litera-

tura de Chile. Otros títulos de su producción son «*Tierra del Fuego*» e «*Islas de infancia*» (1966), «*El chilote Otey y otros cuentos*» (1970), «*El rastro de Guanaco blanco*» (1980) o «*Crónicas de India*» (1983). Desde los Años 40, cuando empieza a publicar, la crítica siempre ha tratado de buscar una etiqueta para Coloane, al que se le considera precursor del realismo mágico –sus obras son de un realismo apabullante, y la magia está en su poderosa prosa–. Incluso se le ha comparado con los grandes de la narración de viajes aventureros, como London, Conrad, O’Neill... Coloane sólo es comparable a Coloane y en sus libros se puede encontrar la sabiduría de quien ha escrito lo que ha vivido, el texto como memoria de un tiempo, en un espacio físico concreto.

Coloane en sus obras refleja la naturaleza de la Tierra del Fuego, la experiencia que deja huella en una tierra que modela a sus hombres, haciéndoles duros en su soledad épica. El lenguaje, trufado de emociones, conduce a los personajes a un destino cierto por incierto. Coloane es testigo: un testigo implicado que narra sencillo su tierra, con una voluntad de ir siempre más lejos: Ulises en busca de un imaginario puerto en el que los hombres sueñan que son hombres. Autor y personajes son una

unidad, navegando en un texto que es retrato de un espacio mítico, reservado para aquellos que, con coraje y corazón, se entregan a una navegación azarosa en los confines de la *finis terrae* del continente americano. Las dos obras que ahora ha editado Ollero & Ramos, «*El camino de la ballena*» y «*Tierra del Fuego*», permiten conocer a los lectores españoles, por primera vez, a un clásico, desconocido en nuestro país (en los inicios de los 70 se publicó un título de Coloane en España). Y quedarán fascinados por su poderosa prosa chilena, inundada de claridad. Coloane, «*niño octogenario, con voz potente de lobo marino, ancho como la Pampa y fornido como un árbol aún no devastado por el viento*», contagia inocente su pasión por el mar, el misterio de los territorios salvajes o vírgenes, los horizontes sin límites... contagia la naturaleza que le eligió y convirtió en escritor

Gabriel Argumániz

«*El camino de la ballena*», de Francisco Coloane. Ollero & Ramos. Madrid, 1998. Formato: 14 X 21. 336 páginas. Rústica. PVP: 2.500 pesetas. «*Tierra del Fuego*», de Francisco Coloane. Ollero & Ramos. Madrid, 1998. Colección Textos Tímidos. Formato: 10,5 x 15,5. 62 páginas.



Dibujo de Antonio Cuadrado, realizado por Luis Seoane

Arturo Cuadrado, poeta y editor en el exilio

HA fallecido Arturo Cuadrado Moure -Denia (Alicante), 1903 - Buenos Aires (Argentina), 1998-, poeta y editor, conferenciante y fabulador, periodista... último superviviente de la Comisión del Estatuto de Autonomía de Galicia de 1936.

Arturo Cuadrado se trasladó muy joven desde su tierra natal levantina hasta Carballo (Galicia), a la casa de sus abuelos. En 1920 se traslada hasta Santiago, donde inicia una intensa labor intelectual. Fue uno de los animadores culturales más importantes, fundador de la revista «*Resol*». También fue periodista del diario madrileño «*El Sol*» y de «*Pueblo Gallego*». Junto con Castelao y Picallo participó en la fundación de las milicias gallegas llamadas a defender la República frente a los rebeldes, durante la Guerra Civil.

En 1939 inició su forzoso exilio, como tantos otros miles de españoles. Junto con Luis Seoane y Lorenzo Varela fundaría distintas revistas literarias. Llegaría a ser director del periódico «*Galicia*», órgano de la Federación de Sociedades Gallegas en Argentina. Tenía publicados varios libros de poesía. En la República Argentina estaba considerado como un gran editor. Su marca, «*Botella al mar*», sobresalió por la difusión de jóvenes poetas.

José Saramago, Nobel de Literatura

EL escritor portugués José Saramago (76 años) ha obtenido el Premio Nobel de Literatura. El autor de «*Memorial del convento*» o «*Todos los hombres*» recibió la noticia en la Feria del Libro de Frankfurt, donde declaró sentirse feliz «*y al mismo tiempo responsable por ser el primer autor portugués que recibe este premio*».

Saramago se incorpora a la Literatura con más de cuarenta años. Su verdadero comienzo como escritor se produce con «*Manual de pintura y caligrafía*» (1977), obra que contiene sus ideas poética y éticas, para llegar a la izquierda política. Su novela «*Alzado del suelo*» es de fuerte contenido social, la historia de una familia del Alentejo portugués desde los inicios de siglo hasta la revolución de los setenta. «*El año de la muerte de Ricardo Reis*» (1984) fue un grandioso homenaje a la obra de Fernando Pessoa, a uno de los heterónimos del poeta luso. «*La balsa de piedra*» es la declaración del iberismo de Saramago. La obra «*El Evangelio según Jesucristo*» (1991) expone el totalitarismo cristiano. En 1992, Saramago tiene un conflicto con el Ministerio de Educación y Cultura de Portugal precisamente por «*El Evangelio según Jesucristo*». Se le censura para que no entrara en una terna para el Premio Europa de Literatura. Su libro, para los responsables de Cultura, era un atentado contra los sentimientos religiosos portugueses. El escritor consultó con su mujer, la española Pilar del Río, y decidieron marcharse de Portugal, e instalarse en Lanzarote (Canarias). Las obras «*Ensayo sobre la ceguera*» y «*Todos los hombres*» son una dura acusación contra el uniformismo del capitalismo postcomunista.

El Vaticano, que el pasado año criticara estólidamente a Darío Fo, también este año se ha permitido criticar a Saramago, acusándole de «*comunista recalcitrante*». El escritor portugués les ha respondido que «*se dediquen a rezar y que le dejen en paz*». Son sorprendentes las críticas vaticanas, quizá porque se han olvidado de su propio pasado o su actual presente.

José Saramago (José de Sousa) nació en Azinhaga, una aldea de Ribatejo, el 16 de noviembre de 1922. Saramago es el apodo de su familia paterna (Jaramago), que el funcionario del Registro Civil añadió al inscribirlo. En Lisboa fue un brillante alumno, que tuvo que abandonar la secundaria por falta de medios económicos. En 1943 empezó a trabajar como administrativo. En 1969 entra en el Partido Comunista portugués. Después de la «*Revolución de los claveles*», en abril de 1974, trabajará en el Ministerio de Información, siendo nombrado director adjunto del «*Diario de Noticias*», de Lisboa. En 1982 su libro «*Memorial del convento*» le valió el premio del Pen Club.

El escritor ha declarado que «*la Literatura es un mundo de ideas, y esa es la materia, pero lo que de ahí va a salir nunca se sabe. En mi caso, soy la misma persona que la que escribió hace treinta años una novela, y sin embargo hoy no podría escribir lo mismo. Tampoco entonces podría haber escrito lo que escribo ahora*».

Bibliografía

Novela y relatos: «*Tierra de pecado*» (1947), «*Manual de pintura y caligrafía*» (1977), «*Casi un objeto*» (1978), «*Alzado del suelo*» (1980), «*Memorial del convento*» (1982), «*El año de la muerte de Ricardo Reis*» (1984), «*La balsa de piedra*» (1986), «*Historia del cerco de Lisboa*» (1989), «*El Evangelio según Jesucristo*» (1991), «*Ensayo sobre la ceguera*» (1995), «*Todos los nombres*» (1997). **Poesía:** «*Poemas posibles*» (1966), «*Probablemente alegría*» (1970), «*El año de 1993*» (1975). **Teatro:** «*La noche*» (1979), «*¿Qué haré con este libro?*» (1980), «*La segunda muerte de Francisco de Asís*» (1987), «*In nomine Dei*» (1993). **Ensayo:** «*De este mundo y del otro*» (1985), «*El equipaje del viajante*» (1973), «*Las opiniones que DL tiene*» (1974), «*Apuntes*» (1976), «*Viaje a Portugal*» (1981). **Diarios:** «*Cuadernos de Lanzarote*» (1994-97. Tres volúmenes).

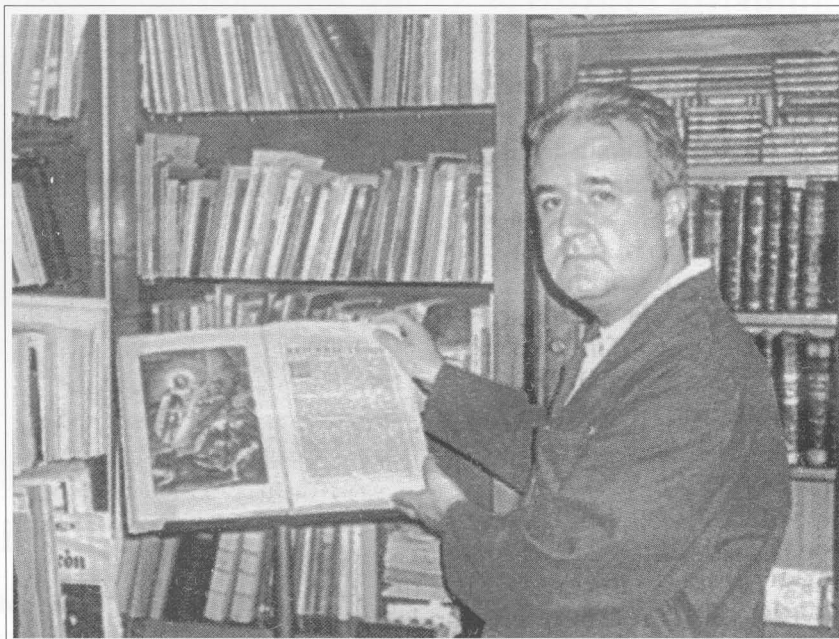
HACE poco más o menos un año, Felipe Martínez Prieto decidió incorporarse al mundo del libro antiguo o de viejo y abrió su establecimiento en la ciudad de León, en una calle atravesada por la ruta jacobea. El nombre, sin duda, no podía ser otro: *Librería anticuaria El Camino de Santiago*, situada a cincuenta metros de San Isidoro, monumento histórico, emblemático de la ciudad.

—Elegí el nombre no por casualidad —nos dice Martínez Prieto—, porque de alguna manera establece ya una identidad y una imagen que ha resultado ser acertada comercialmente. Personalmente me identifico con el camino de Santiago, desde mi propia peregrinación y mi actividad como miembro de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago.

—¿Alguna otra relación?

—También se relaciona el nombre con mi área de intereses intelectuales y vitales: la tradición occidental desde sus vertientes religiosa, filosófica, artística y literaria, temas en los que pretendemos llegar a la especialización, junto a la bibliografía leonesa y regional.

La tienda situada en el mismo camino jacobeo, entre la Catedral y San Isidoro tiene un stock medio en libro antiguo y de ocasión. La especialización ha quedado configurada



Librería Anticuaria

El Camino de Santiago

por las pasiones de su propietario: ciudad de León, Camino de Santiago, Cristianismo y Tradición Occidental. También presta servicio de localización y búsqueda de ejemplares, listas temáticas y catálogo gratuito.

La tienda está montada con buen gusto y exquisitez. Los libros, reparados por las estanterías, conforman un “paisaje” especial, en el que

sobresalen los ejemplares más llamativos por su belleza, por su contenido. Pero Felipe Martínez Prieto no sólo trabaja con los clientes que se acercan a la librería.

El catálogo, su envío, con relaciones de libros, es básico. Son muchos los clientes que así hacen sus búsquedas sin tener que desplazarse de su domicilio.

Pero al margen de lo reseñado por Felipe Martínez Prieto, en su librería también se encuentran ejemplares de distinta época y temática.

Hay Literatura, Arte, Caza... un completo surtido de autores y materias, de distintos siglos, en plena ruta jacobea... y no solo para peregrinos. Aunque quizá la bibliofilia, la lectura o el coleccionismo de libros, sean un hermoso peregrinaje.

H. Ramos

Librería Anticuaria El Camino de Santiago. Calle Fernando González Reguedal, 6. 24003 LEÓN. Tfno y FAX: 987-22.26.71. Abierta de lunes a sábado. Horario comercial.



Pablo San José, humorista gráfico

EL humorista gráfico Pablo San José García, un histórico de la revista «*La Codorniz*», creador de personajes tan entrañables como los pelotas de la «*Oficina Siniestra*», «*Doña Úrsula*» o «*Colegialas uniformadas*», ha fallecido en Burgos, donde se encontraba de vacaciones, a los setenta y dos años.

Pablo San José (Larache, Marruecos, 17 de mayo de 1926) comenzó su trayectoria en el Diario PUEBLO, en 1945. Después trabajaría para el Diario «*Madrid*» y más tarde para «*La Codorniz*», donde aparecieron sus chistes gráficos desde 1953 hasta finales de los años setenta. En los inicios de la década de los ochenta publicó dos libros con sus famosos personajes: los pelotas y los abnegados «funcionarios» de la «*Oficina Siniestra*» y «*La Burocracia Tenebrosa*», retratos vivos en clave de humor de la España de aquellos años, quizá extrapolables a nuestros días.

Obtuvo varios premios, entre ellos la «*Paleta Agromán*» al mejor humorista gráfico, el de Carteles de la Lotería Nacional (1972) y el de la Campaña de Protección Ocular (1975). Pablo también colaboró en periódicos como «ABC» y «EL PAÍS», en este último dibujó «*Delirium tremens*» y «*Los Adánez*», para los suplementos. En una entrevista comentó: «*A mi me interesa lo social, no el humor político. No tengo mucho sentido político y creo que es más efímero, Creo que hago lo que podría llamarse humor blanco o humor-humor, que dura más*». Pablo negaba que «*La Codorniz*» fuera una revista fascista y siempre ponía el ejemplo de la portada de los «*Veinticinco años de pa...ciencia*», que les llevó al cierre por la censura franquista.

Hermandad de San Gerónimo

A Hermandad de San Gerónimo de Mercaderes de Libros de Madrid ha homenajeado a Luis Bar-dón Mesa, José Bataller Ferrándiz, Antonio Encina Santos e Hipólito Escolar Sobrino, personas que han dedicado toda su vida al libro.



Librería Códice: nuevo local

MANUEL Caparrós, propietario de Librería Códice, de Madrid, ha trasladado su establecimiento, después de doce años. El nuevo local, en la misma calle, remodelado y con más metros cuadrados, está ahora en Moratín, número 8, donde atiende a sus clientes y público en general en horario comercial de lunes a viernes (los sábados, sólo por la mañana). El fondo librero de Librería Códice está compuesto por libros viejos ofertados en desideratas (stock medio) y libros relativamente viejos: en sus últimos catálogos ha incluido más de dos mil títulos de literatura, crítica literaria e historia, de los fondos originarios de una importante librería hispánica de Nueva York. Recientemente ha vendido una importante *Enciclopedia* de Diderot a una importante firma valenciana.

Ricardo J. Vicent.- La Sociedad Internacional Gutenberg, de Maguncia (Alemania) ha nombrado al editor y bibliófilo valenciano Ricardo J. Vicent senador honorífico de la entidad (desde 1989 es miembro del Consejo Directivo). El acto de investidura se celebró en el Museo Gutenberg.

Las Siete Partidas. La Universidad de Valladolid ha recibido los tres volúmenes del libro «*Las Siete Partidas de Alfonso X el Sabio*», obra que ha sido restaurada por un gran especialista.

Man Ray. La casa de subastas Christie's de Nueva York ha vendido la fotografía «*Negra y blanca, París (positivo y negativo)*», de Man Ray en 90 millones de pesetas. Fue tomada en 1926 a Kiki de Montparnasse, amante del fotógrafo.



Bertolt Brecht.- El Instituto Alemán de Madrid (Zurbarán, 21) presenta hasta primeros de diciembre dos exposiciones sobre el dramaturgo Bertolt Brecht. La primera, «*El joven Brecht*» es un conjunto de treinta y dos fotografías realizadas por su amigo Konrad Ressler en 1927, que estaban en los archivos familiares y que se han expuesto en Berlín y después en el Museo Zarautz. La segunda, «*El trabajo de teatro de Brecht*» ofrece los carteles más representativos de sus principales montajes con la Berliner Ensemble: «*Madre Coraje*», «*La irresistible ascensión de Arturo Ui*», «*Galileo Galilei*», «*La madre*»...

El Libro Escolar en España

LA Fundación Germán Sánchez Ruipérez, de Madrid, ha editado el segundo volumen de la «*Historia Ilustrada del Libro Escolar en España*», que abarca desde la posguerra hasta la última reforma educativa de 1990, la LOGSE. Hace un año editaron el primer tomo, que comprendía desde el Renacimiento hasta la Segunda República. La obra es el resultado de un intenso trabajo de profesores universitarios dirigidos por Agustín Escolano, catedrático de Historia de la Educación, en la Universidad de Valladolid. El conjunto de textos son análisis históricos que se centran en el mensaje de los textos, en las imágenes, en los intereses políticos y económicos de la edición de textos escolares. Las últimas reformas educativas en España se han sucedido, una tras otra, desde el final de la Guerra Civil. Las últimas décadas, representan para los autores una «*segunda generación de manuales*»: cambian los formatos y las imágenes; hay proliferación editorial, por los pingües beneficios. Cambian los géneros, se abandona la Enciclopedia, aparecen los libros activos, las fichas y los textos informáticos, con los avances tecnológicos y el pluralismo lingüístico. Durante la Dictadura franquista se optó por el texto único, con a exaltación del nacionalismo, de los valores religiosos del catolicismo integrista... fracasarán en la década de los Sesenta, cuando se debilitan las censuras religiosa y política. Los libros escolares, reflejo del camino hacia la democracia, muestran una apertura de ideas, aunque la autorización previa de los mismos se mantiene con la LOGSE, hasta su reciente abolición. En conjunto, la obra editada por la Fundación Sánchez Ruipérez resulta muy interesante, tanto para profesionales como para estudiosos del tema, porque se puede ver la evolución histórica de España, a través de la Educación que recibieron los niños, importante para determinar el futuro de un país.



Mesa de Bibliofilia

LA presencia en Valencia y Madrid del profesor Dietrich Briesemeister, director del Ibero-Amerikanische Institut, de Berlín (Alemania), fue causa y motivo de la celebración, en septiembre, de una Mesa de Bibliofilia informal en la que estuvieron presentes Julián Martín Abad, jefe de la sección de Manuscritos e Incunables, de la Biblioteca Nacional de Madrid; Pablo Torres y Diego Martín, director y administrador respectivamente de Noticias Bibliográficas, publicación privada no subvencionada, dedicada al mundo del libro antiguo y a la bibliografía; y Alberto Sánchez, delegado de Vicent García Editores, empresa de reconocido prestigio en la edición facsímil de obras incunables, promotora de las Mesas de Bibliofilia.

En la primera Mesa de Bibliofilia, ensayo de las próximas, sin un guión previo, se abordaron multitud de cuestiones, todas relacionadas con los libros: desde extrañas ediciones de Quevedo, editados en la desaparecida Editora Nacional, hasta la actual situación bibliotecaria en Alemania y España, sin olvidar otros cotilleos o la próxima aparición de la obra «*La Imprenta en...*», de Arco Libros. Salieron bibliotecas, autores y títulos... joyas conservadas en cajas fuertes de grandes y «*pequeñas*» bibliotecas: La del Monasterio de El Escorial, la de Burgos, la de la catedral de Burgo de Osma (Soria)... Todas conservan magníficos ejemplares únicos. Hubo preguntas y respuestas, de unos a otros: todos querían saber, conocer pequeños detalles.

Julián Martín Abad, especialista de prestigio internacional, expuso en tono distendido, pero con pasión, un conjunto de ideas para mejorar y dotar de más fondos la sección o departamento de Incunables de la Nacional. El profesor Dietrich Briesemeister, gran conocedor de España desde hace muchos años, manifestó su buena impresión por los muchos cambios registrados en las últimas décadas. Pablo Torres y Diego Martín explicaron el éxito de Noticias Bibliográficas, su gran difusión internacional, especialmente en Estados Unidos, en los departamentos de Español de la mejores universidades (hecho que no se da en España).

Alberto Sánchez defendió la necesidad de los clubs de bibliofilia, exponiendo las aportaciones que realiza tanto Vicent García Editores, como el Club Konrad Haebler. En conjunto, todos, desde sus posiciones, defendieron el libro y su valor de futuro, sin renunciar a las más últimas aportaciones de la Informática.

Esteban Zapata

AVISO



3-B DE BIBLIOFILIA, S.L.

Sociedad de Asesoramiento, Tasación y
Valoración de Libros y Documentos Antiguos.



Esta sociedad sigue formando
DOS BIBLIOTECAS, para lo cual
estudiará todas las ofertas que
se le puedan hacer
relacionadas con
libros y documentos antiguos

Viajaría a cualquier lugar.
Pago al contado.

¡NO VENDA SIN CONSULTARNOS!

Contacto: Srta. María
Tel. y Fax: 91 420 18 16
Cervantes, 22 - 1º.
28014 MADRID



Librería JIMENEZ

ESPECIALIDAD EN:
**TODAS LAS MATERIAS
Y EN PARTICULAR JURÍDICAS**
Publicamos catálogo trimestral
Correspondencia en cualquier idioma



HORARIO DE LUNES A VIERNES

De 10 a 13,30 y de 17 a 20 horas

CALLE MAYOR, 66

TEL.: 91 541 63 86 - 28013 MADRID

FAX: 91 559 32 79

LIBRERIA SANTIAGO



**Libros antiguos, raros
y curiosos**

Solicite catálogo gratuito

Valenzuela, 6 - B-D
Teléfono: 91 532 96 24 28014 MADRID

LA Asociación de Libreros de Viejo LIBRIS ha nombrado al asturiano José Luis Pérez de Castro Bibliófilo Predilecto.

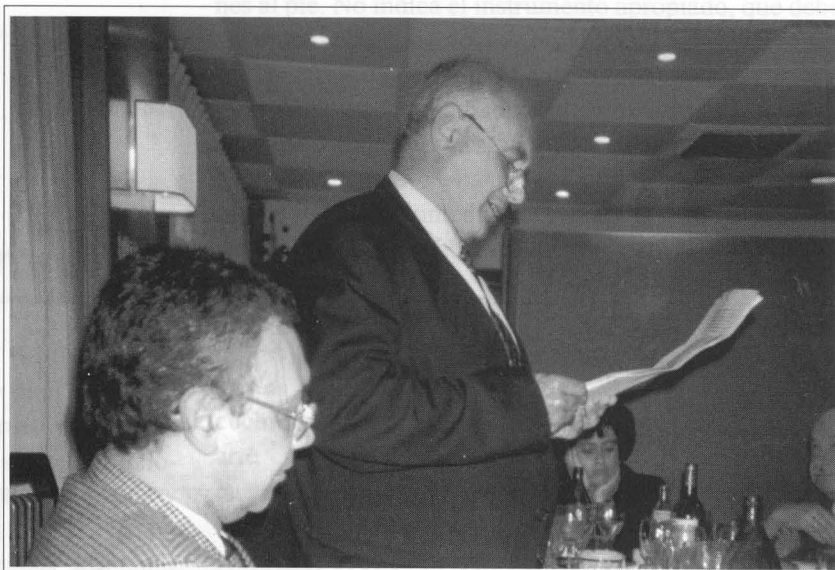
José Luis Pérez de Castro, licenciado en Derecho, sería miembro colaborador de la Comisión Provincial de Monumentos de Asturias en 1953. Un año después, miembro correspondiente del Instituto de Estudios Asturianos. A partir de 1969 sería miembro de número.

En 1954 se traslada a Madrid, desde San Sebastián, para trabajar en el Banco Exterior de España. En la capital mantendría trato intelectual con figuras como Marañón, Pío Baroja, Pérez de Ayala, Julio Casares, García Bellido, Menéndez Pidal... En Madrid cursa, en 1955, la carrera de Periodismo, colaborando a la vez en el Diario PUEBLO. Y a partir de ese mismo año dirige el «Asturias» e ingresa como miembro de número en la Asociación Española de Etnología y Folclore, entidad de la que sería secretario general al año siguiente.

Entre 1957 y 1961 reside en Uruguay, contrae matrimonio con Elsa Pérez San Martín y desarrolla un importante trabajo cultural, destacando sus conferencias sobre antropología. Socio de honor del centro Asturiano de Montevideo, en 1959 se le nombra miembro correspondiente del Centro de Estudios Folclóricos de Uruguay; y más tarde, del Instituto de Estudios Superiores del Uruguay y de la Comisión Internacional de Folclore.

En 1961 regresa a España y ejerce la abogacía, pero sin dejar de representar a España en congresos internacionales de etnología y folclore. En 1964 es nombrado por unanimidad académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, a propuesta de Antonio García Bellido, Ramón Menéndez Pidal y Armando Melón.

En 1967 es nombrado director técnico del semanario «Las Riberas del Eo», cargo que ocupa hasta 1970. En 1972 ingresará como miembro de número en el Centro de Estudios del Siglo XVIII, de la Universidad de Oviedo. En 1975 obtiene el premio del Bicentenario del Colegio de Abo-



José Luis Pérez de Castro

gados de Oviedo con la obra «*Juristas Asturianos Ilustres*». En 1978 leerá su discurso como académico de número de la Academia de Jurisprudencia, siendo contestado por Francisco Tuero Bertrand.

La producción intelectual de José Luis Pérez de Castro es muy extensa. Obras suyas son: «*Ex-libris y Ex-libristas asturianos*», «*Fortificaciones Asturianas para la defensa del Eo*», «*Contribución al vocabulario del bable occidental*», «*La faltriquera y su significación en el folclore astur*», «*El tabaco y los fumadores en la tradición asturiana*», «*Rara y olvidada bibliografía del Virrey Abascal*», «*Instituciones del Derecho tradicional asturiano*»...

En 1971 José Luis Pérez de Castro promovió la Sociedad de Bibliófilos Asturianos, redactando sus estatutos. En 1989 fue presidente del Comité organizador del Primer Congreso de Bibliografía Asturiana, siendo secretario Santiago Caravia Noguera y figurando como miembros Xavier Agenjo Bullón y José María Martínez Cachero. De aquel congreso se editaron dos volúmenes en los que Pérez de Castro aportó un texto de inauguración: la ponencia «*Orígenes de las publicaciones periódicas en Asturias. Sus primeros impresores*» y el discurso de clausura.

En el acto de nombramiento de Bibliófilo Predilecto, Miguel Madrid,

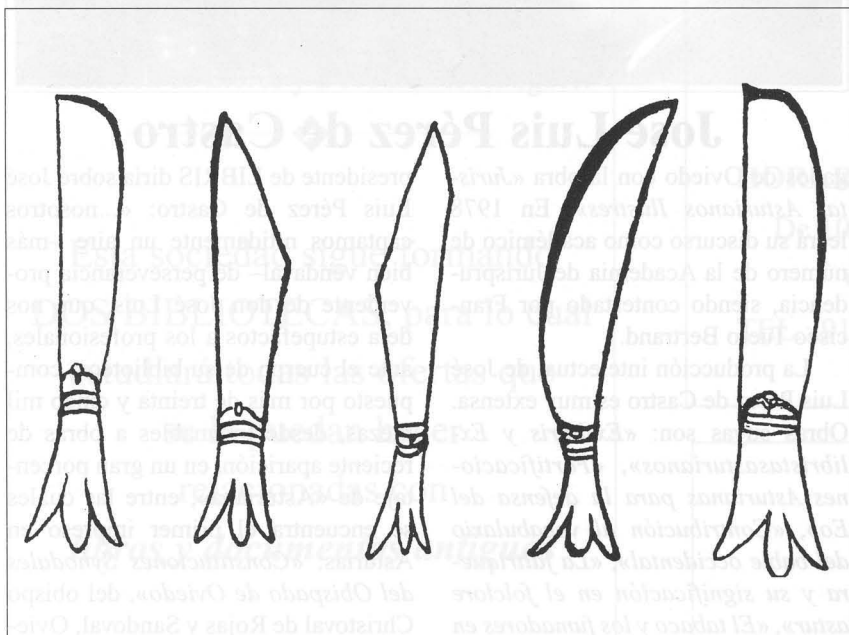
presidente de LIBRIS diría sobre José Luis Pérez de Castro: «...nosotros captamos nítidamente un aire —más bien vendaval— de perseverancia proveniente de don José Luis, que nos deja estupefactos a los profesionales, ante el cuerpo de su biblioteca, compuesto por más de treinta y cinco mil piezas, desde incunables a obras de reciente aparición, en un gran porcentaje de «Asturiana», entre las cuales se encuentra el primer impreso en Asturias: «*Constituciones Synodales del Obispado de Oviedo*», del obispo Christoval de Rojas y Sandoval, Oviedo 1556, en la Imprenta de Agustín de Paz, el cual, según García Oliveros en su obra «*La Imprenta en Oviedo*», fue el primer impresor en Asturias, aunque también trabajó en Astorga, Mondoñedo y Santiago, donde la Inquisición le encierra hasta su fallecimiento. Pero para saber más de la Imprenta en Asturias, es mejor leer a doña Carmen Mourenza su «*Historia de la Imprenta en Asturias*» o consultar a José Luis Pérez de Castro, a quien además de las futuras consultas, hoy y ahora con todo merecimiento hay que aplaudir».

José Luis Pérez de Castro dio cumplida respuesta con un largo discurso, cariñoso y duro, a su nombramiento como bibliófilo predilecto.

Diego Martín

Aurea

Bibliographica



Treinta preceptos

(Continuación)

SEGUIMOS con los preceptos del libro de Xavier da Cunha que habíamos iniciado ante la soledad bibliográfica del pasado verano, y la verdad sea escrita, que el otoño tampoco se presenta (de momento) con muchas esperanzas.

Tercer Precepto. *No doblar las puntas de las hojas.*

Para explicar esta vandálica costumbre, que se practica «inadvertida, inconsciente y estúpidamente», establece el autor una diferencia harto significativa, pues divide a quienes tienen tratos con los libros en dos categorías que da por supuestas para todos los interesados: *os leitores y os bibliófilos*; no se extiende en indicar tan obvia diferencia, cosa que yo sí haré a continuación, aunque aduce las execrables costumbres de los primeros, pues los segundos no suelen cometer actos de tal naturaleza. Es habitual que muchos lectores marquen el lugar en donde abandonaron la lectura doblando trian-

gularmente la parte superior derecha de la hoja con la punta hacia abajo, por supuesto sin preocuparse de que tal ignominia quede perfectamente alineada con los límites del papel ni de que todas las marcas así efectuadas correspondan a las mismas longitudes; indica además, visiblemente ofendido nuestro bibliotecario, que tal desplante llega incluso a determinados sujetos que pliegan la hoja por la mitad, ¡de arriba a abajo! Es fácil observar esta agresión en numerosos libros, que después de haber sufrido la contumaz costumbre de sus poseedores, pues no es imaginable (que a veces lo es) que tal agravio se pueda perpetrar en libros prestados por amigos o sacados temporalmente de una biblioteca, parecen un acordeón de papel que dan pena y reparo volver a coger; por otro lado, una vez cometida la fechoría, no tiene remedio posible, pues resulta vana tarea intentar enmendar el desaguizado, y queda ahí el pobre impreso, tullido y abombado de por vida en el canal delantero. Dejemos ya a estos malhechores, porque

de Víctor Infantes

quienes así obran, no tienen perdón de Gutenberg. Pero..., éstos al menos leen los libros ¡y bien que dejan visibles señales de tal operación intelectual!, lo que nos lleva a una pregunta tal vez esperada: ¿es que los bibliófilos no leen los libros? La contestación es evidente y meridiana: rotundamente, no. Y no por el hecho de no encontrar ninguna señal de las ya indicadas, ni puntas de lectura olvidadas en las páginas, que las puntas están para coleccionarlas y no para utilizarlas en tan manifiesto cometido como hacen los demás lectores (y ya hablaremos algún día de ellas como se merecen), ni la consabida cinta que debe reposar para siempre en donde la pusieran en la encuadernación; no, en absoluto. El bibliófilo no debe caer jamás en la tentación de leer un libro, ¿para qué?, ¿qué dirían los camaradas de profesión?, ¿cómo justificar esa debilidad en la tertulia? Basta poseerlo, abrirlo para saber que está completo y no falta ninguna lámina, tocarlo de higos a brevas para asegurarse que no ha desaparecido, mirar el conocido lomo en su lugar atribuido para siempre y dejarse de esas zarandajas de lecturas. Qué mayor honra que adquirir un libro que no tiene la más leve señal de haber sido leído, incólume y virginalmente conservado; y transmitirlo así, para otros afectos, sin el más mínimo testigo de una ignominiosa lectura. Los libros que los lean *os leitores*, que bien lo demuestran algunos doblando las hojas; a los bibliófilos les queda reservada la honorable tarea de preservarlos sin mácula ni veleidades, uno (que conozco) decía: «Antes que leerlo, lo guillotino», no me indicó por dónde (ni, por supuesto, cuándo).

Cuarto Precepto. No cortar con negligencia los libros nuevos.

Este precepto está de alguna manera relacionado con el anterior, puesto que vuelve a representar otra de las muchas heridas que los lectores suelen causar a los libros. Diligentemente Cunha aclara que esta operación se debe realizar «cautelosa e carinhosamente», para *abrir*, así se denomina técnicamente en portugués, las hojas en la cabecera, los laterales, e incluso en ocasio-

nes al pie. No indica el instrumento apropiado, que debe ser objeto contundente, de forma apuñalada y de material férreo o maderero, vulgarmente llamado «abrecartas», y que puede estar sometido a multitud de diseños, adornos y empuñaduras. Ni que decir tiene que, aunque se cometa de nuevo esta tropelía por el irrefrenable interés en iniciar la inmediata lectura, quienes la efectúen tendrían que tener absolutamente prohibido utilizar el bolígrafo, deja señales indelebles del delito en forma y manera de repetidos cortes verticales inferiores al hilo de las dos o tres rasgadas efectuadas, ni el lápiz y menos la pluma, deja *idem* de *idem* por testigo, ni el cuchillo de la comida, que está para otros cometidos del arte cisorio y no se encuentra, lógicamente, a mano, cuando aprieta el impulso, ni el DNI sacado apresuradamente, esto deja señales en la plastificación, ni menos todavía el dedo índice, que produce marcas deladoras de desgarros irregulares y puede servir de prueba posterior de algún delito. Si el libro se decide abrir, calma, silla, mesa e instrumento apropiado; tantear la clase de papel, pues las virutillas ignominiosas que quedan desparrahadas alrededor son muestras de la calidad del mismo y no estos *cuchés* sintéticos que por no dejar no dejan ni huella de su origen; no interrumpir la tarea una vez comenzada, pues se pueden continuar con el teléfono en el hombro, y una vez concluida, agárrese con energía del lomo y désele varias sacudidas laterales hacia abajo a la vez que se repasan con la palma de la mano los dañados cantos del impreso. Si tuviera agujetas, hábito editorial hoy ya bien raro, que éstas sirvan de asendereada guía, pero recuérdese la imposibilidad de talar definitivamente su existencia. Todas estas operaciones se dejan, como antes indicaba, para los que quieren leer el libro, el bibliófilo de pro alaba con premura el libro plegado sin cortar (la dicha es aún mayor si tuviera barbas) —existen incluso ediciones francesas de comienzos de siglo con la plegadura irregular barbada a juego con complicadas cajas de impresión que se editaron para conservarse así—, repasa atento que no falte ningún cuaderno originalmente cerrado y opta en consecuencia por una dolorosa decisión que no conviene postegar en demasía: o lo encuaderna así, lo que no suelen entender los encuadernadores poco comprensivos, o lo guillotina, perdiendo entonces su primitiva confección que luego se verá en la obligación de recordar y justificar ante otro que lo tenga sin cortar, o se compra otro ejemplar. En cualquier caso, y en éste ayudado por la propia naturaleza del objeto, ¿cómo es posible leer un libro sin abrir?; si se hizo para ser leído que lo hubieran entregado convenientemente preparado para ello, a otro lector con ese ejemplar.

(Continuarán los demás preceptos.)

Librería para Bibliófilos
LUIS BARDÓN MESA

Libros antiguos y Manuscritos

Con motivo del cincuenta aniversario de la Fundación de nuestra librería
hemos publicado un cuidado catálogo conmemorativo, el número 156, titulado:

RUMBO A LO DESCONOCIDO

Viajes, Descubrimientos, Conquistas y Exploraciones a lo largo de Cinco Siglos

Con más de quinientos atractivos títulos a la venta, dividido en ocho grandes apartados:
Viajes generales, Viajes por España, Africa, América, Asia y la Ruta de las Especias, Europa, Oceanía, Marina y Navegación



Plaza de San Martín, 3 - 28013 Madrid - Telf.: 91 521 55 14 - Fax: 91 523 17 14
e-mail: libardon@pream.es

LUIS CRESPI DE VALLDAURA LIBRERO ANTICUARIO



*ESPECIALISTA EN LIBRO ESPAÑOL
ANTIGUO (S.XV - XVIII)*

TASACIONES GRATUITAS DE LIBROS
Y BIBLIOTECAS

**CARACAS, 21- 3ª Izda. 28010 MADRID. Tel.: 91 308 70 97
VISITA CONCERTADA A LA LIBRERÍA**

CARMEN BOOKS



LIBROS ANTIGUOS y de OCASIÓN
ESPECIALIDADES:

La España Musulmana, Africa, Granada.
Viajes por España

Solicite nuestros catálogos

SAN MATIAS, 10
18009 GRANADA
TEL. Y FAX: 958 22 73 42

Reflexiones sobre el Arte de Imprimir

Es

el Arte de imprimir un oficio que no para de sorprendernos. Se vale de sofisticados programas de ordenador incorporados ya al servicio de los editores. Vemos las «*mil y una maneras*» de manipular letras, espacio, color y papel, en función de una estética que no conoce apenas límites técnicos. Todo ello en unos tiempos en los que prácticamente no existen cortapisas artísticas que pongan barreras a la imaginación en este oficio –cuya única limitación está en el que lo ve y no en el que lo realiza–.

Vivimos hartos de ver publicaciones, revistas, libros, periódicos y publicidades sin fin; y creemos que poco puede ya sorprendernos, pues parece que el Oficio Gráfico de nuestro siglo se alimenta orgullosamente de sí mismo. Nada de lo hecho anteriormente puede alcanzarlo, sin pararnos a pensar que precisamente en lo que le precede está el soporte donde se encuentran las normas que lo regulan.

Todo edificio tiene sus cimientos. En este caso, sólidos y frescos, vigentes aún a pesar del tiempo transcurrido desde que las primeras publicaciones salieron de una imprenta en el siglo XV.

Sin embargo, ¿qué normas rigen para estos primeros impresores? Por supuesto que supeditaron las nuevas técnicas a la estética, dando lugar ya, en la era incunable, a obras de arte capaces de retar al tiempo, el peor enemigo de toda creación humana. Incluso el papel utilizado como soporte por estos primeros impresores, ha pasado con todo éxito pruebas de calidad inimaginables, sobreviviendo hasta nuestros días, a través de los siglos. Pocos fabricantes de papeles actuales se comprometerían a tanto.

Obligados a competir con los bellísimos manuscritos ampliamente ilustrados, que se realizaban en su época, los recién nacidos impresores del siglo XV, introductores de la nueva técnica, se vieron forzados desde un principio a cuidar las calidades de sus obras. Desde el papel hasta la encuadernación, abriéndose camino a partir de la tradición del manuscrito y sin rechazar esa tradición, incorporaron la belleza en la escritura y en la ilustración. De esta manera crearon tipos de letras, saturando sus cajas, que nos recuerdan a las utilizadas en los códices, y reservaron espacios para ser ilustrados a mano.

El mejor ejemplo nos lo da el primer libro impreso por Gutenberg: la Biblia de las 42 líneas, que acabó de imprimirse en 1454. A primera vista bien podríamos confundirlo con un manuscrito. Hay incluso quien ve en ello un

intento de engaño, puesto que hasta 1457 no se habló por vez primera de la Imprenta como un nuevo arte que nada tenía que ver con los manuscritos.

Vemos los huecos de forma rectangular, que Gutenberg dejó para introducir las iniciales ilustradas a mano posteriormente. Esas letras, capitulares, nos indican el comienzo del texto, y nos recuerdan las prácticas de los copistas en la Alta Edad media. La costumbre se mantuvo posteriormente. Al principio, la primera letra se convirtió en algo ornamental, y en ese espacio rubricador, iba a pintar la inicial en rojo, o en rojo y azul.

Muy pronto las iniciales se imprimieron, y la ilustración a mano fue sustituida por grabados xilográficos; y a pesar de las evoluciones técnicas que unos y otros impresores incorporaban a este arte, siempre predominó el sentido de belleza tan arraigado en el libro manuscrito. Resolviendo a cada paso los problemas técnicos que conlleva toda evolución, estos pioneros de la imprenta definieron unos cánones que son hoy los pilares de tan complicado oficio.

Con un sentido del Arte sumamente desarrollado, los impresores del siglo XV supieron dar carácter y personalidad a cada libro, manejando exquisitamente todos los elementos a su alcance y produciendo elegantísimos ejemplares sobre leyes, ampulosos misales, discretas gramáticas, libros de amores de caballeros... coquetos y manejables.

Todos estos ejemplos se pueden disfrutar hoy mediante reproducciones fieles que hacen accesible lo inaccesible: todos los años se reeditan libros impresos desde un punto de vista de coleccionismo; aunque con ello, están haciendo asequibles obras no sólo al bibliófilo, sino a todo aquel que quiera seguir los pasos históricos de esta industria. Estas obras (facsimiles) permiten reconocer las características que definen a cada país, sus influencias, los estilos de sus impresores... y completan este rompecabezas compuesto por pequeñas piezas: papel, foliación, firmas, formato, reclamos, columnas, diseño de tipos, grabados xilográficos, marcas tipográficas... claves que nos llevan a un reconocimiento directo del libro (con mayúsculas), como producto de una industria que revolucionó el mundo. Y cuanto más rigurosa es la reproducción del libro (facsimil), más nos permite profundizar en esta personal labor de arqueología, pudiendo construir un puente que acorte la distancia entre pasado y futuro; y por medio del conocimiento, respetarlo y amarlo.

Marta Calvo

EL «Cuaderno de Madrid», de Jenaro Pérez Villa-Amil (1807-1854), donación de María Teresa Fernández Malaval al Museo Municipal de Madrid (es decir, a todos los madrileños), será expuesto en el mes de diciembre (no podemos dar fechas: no han sido facilitadas por el Gabinete de Prensa) en la sede de esta entidad.

El «Cuaderno de Madrid» es una colección de setenta y cuatro dibujos originales inéditos sobre distintos rincones y monumentos de la capital, realizado por uno de los mejores pintores románticos. No se habían publicado antes.

El ferrolano Jenaro Pérez Villa-Amil estudio primero en el Colegio Militar de Santiago. Poco después, su familia se trasladaría a Madrid. En la capital prosiguió sus estudios literarios en San Isidro, que abandonaría definitivamente para dedicarse a la carrera de armas.

Siendo ayudante de estado mayor, fue herido en combate contra las tropas del general Lauristol (1823), hecho prisionero y conducido a Cádiz.

En la capital gaditana, Pérez Villa-Amil inició y desarrolló su afición pictórica. En 1830 fue llamado a Puerto Rico para pintar las decoraciones del teatro de la capital, san Juan. En 1840 obtenía el título de pintor de cámara. En 1845 fue nombrado director de la Real Academia de San Fernando. En 1848 fue nombrado profesor de la Escuela preparatoria de ingenieros y arquitectos.

Pérez Villa-Amil, en su tiempo, fue muy conocido en España, en Bélgica y en Francia. En París salía pasar algunas temporadas. Su producción plástica es inmensa, colosal.

Fue uno de los pintores románticos más prolíficos, abarcando todos los géneros: historia, paisaje, naturaleza muerta, vistas de monumentos...

No se sabe con certeza cual es el volumen total de su producción. Se estima que dejó unos ocho mil cuadros, quinientos de los cuales se



El «Cuaderno de Madrid», de Jenaro Pérez Villa-Amil

Es una colección de setenta y cuatro dibujos originales inéditos sobre distintos rincones y monumentos de la capital hasta ahora no publicados y que se han restaurado recientemente. Se presentan, en diciembre, en el Museo Municipal.

encuentran en Bélgica. Pero dejó, además, más de dieciocho mil apuntes, bocetos y dibujos.

Imágenes de Madrid, plasmadas por Pérez Villa-Amil se pueden encontrar en la «*España Artística y Monumental. Vistas y descripción de los sitios y monumentos más notables de España*», con texto de Patricio de la Escosura, editado en París, A. Hauser, 1842-44.

En el tomo primero hay una vista en perspectiva del salón de Embajadores del Palacio Real (Lit. de Mathieu), otra vista del patio principal del Palacio del Arzobispo (Alcalá de Henares), frente a la escalera (Lit. de Fichot); o la caja del coche de doña Juana la Loca, conservada en la Real Armería de Madrid (Lit. de Bayot). En el tercer tomo se encuentra la Capilla y Sepulcro de San Isidro, en la parroquia de San Andrés (Lit. de Asselineau y Bayot); la Romería de San Isidro del Campo (Lit. de Jacottet); o Los

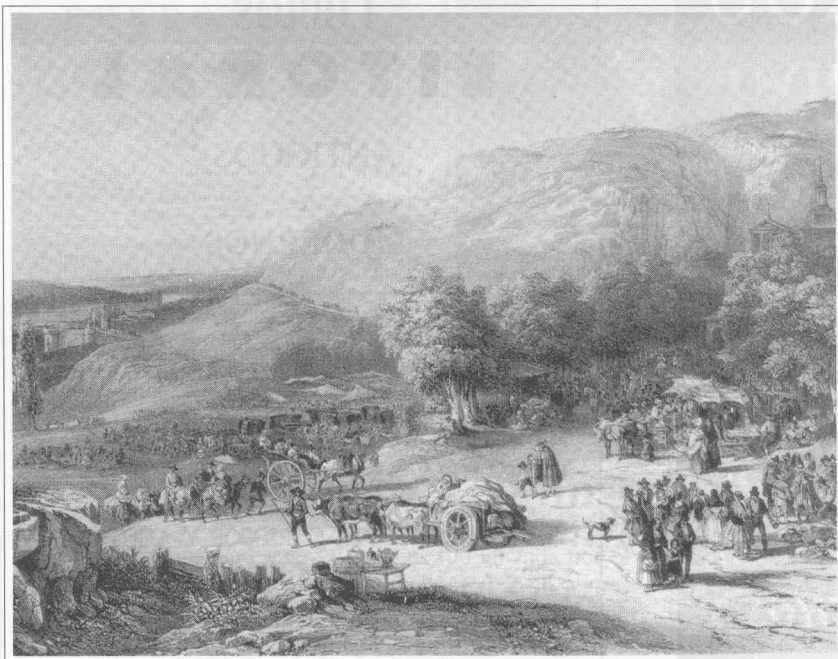
ladrones de una venta y La misa, dibujos de José Valeriano Bécquer, dirigidos por Villa-Amil, litografiados por Bayot. También está la Capilla del Obispo en la parroquia de San Andrés, dibujo realizado con su hermano Juan, litografiado por Jacottet y Benoist.

Pérez Villa-Amil forma parte de la «*escuadra*» de pintores románticos—ingleses, franceses y alemanes, preferentemente— que recorrieron España en la primera mitad del XIX, que dejaron su impronta y captaron bellos edificios, paisajes y rincones: David Robert, Lewis, Lake Price, Vivian, Locker, Chapuy, Doré, De Prangey, Parcerisa...

Coincidió con los más importantes en Andalucía. Las preciosas láminas que todos obtuvieron, de gran entusiasmo romántico, a veces tenía el suficiente realismo.

Como los grandes artistas de su época, Pérez Villa-Amil captó una España (y un Madrid) imaginaria y

El «Cuaderno de Madrid» ha sido donado al Museo Municipal por María Teresa Fernández Malaval, viuda de uno de los descendientes del pintor romántico.



real, legendaria y exótica. La fuerza de sus dibujos (en todos) marcaron una imagen que todavía hoy perdura y está vigente para muchos extranjeros, especialmente en sus tipos: toreros, gitanos, bandoleros...

La presencia masiva de grandes artistas en España, en un periodo que se puede situar en la primera mitad del siglo XIX, permite obtener unas estampas que serán el reflejo de la identidad de cada autor. La política de España, en aquellos momentos, estaba muy alterada por las secuelas que dejó inicialmente la guerra de Independencia, contra Francia; y la posterior intervención de Francia, en apoyo de Fernando VII, con la entrada de los llamados Cien mil hijos de San Luis.

Vendrá después la primera guerra Carlista. Así, franceses, ingleses y centroeuropeos quisieron fijar en sus cuadernos unas imágenes un tanto alejadas de la realidad cotidiana, en las que el protagonismo se centraba muchas veces en guerrilleros, bandoleros, tipos y trajes regionales.

El posicionamiento también se manifestó en los pintores españoles,

partidarios de una u otra tendencia, fuera esta cristiana, carlista o afrancesada.

Según dibujara una ciudad un artista u otro, extranjero o nacional, se contemplará la lámina de una forma u otra muy distinta. todo dependía de la forma en que, en esos momentos, se desarrollara la política de alianzas.

Pérez Villa-Amil, en sus cuadernos de trabajo y en sus obras pintadas o litografiadas, no se quedará en el simple exotismo que deslumbró a muchos foráneos: indagará un poco más allá del tipismo superficial de los personajes.

Porque hay elementos que definen una cultura, quizá colorista en exceso (sobre el pueblo andaluz se lanzaron los tópicos más extravagantes), pero no hay que olvidar que España y Europa viven un momento romántico, de exaltación de la libertad y la independencia que hace que los artistas se fijen en los mismos edificios, en los mismos paisajes, como objetivo y representación de un sentir, noble y profundo, aunque exento en bastantes ocasiones del realismo de la época.

Pérez Villa-Amil en Madrid, aparte de relacionarse con otros importantes artistas y literatos de su tiempo (los Bécquer entre otros), captó distintos escenarios de la capital, ambientes típicos en imágenes idealizadas.

Es importante reseñar también la innovación técnica que supuso la litografía, que permitió trasladar las concepciones más coloristas, de pintores o dibujantes.

El «Cuaderno de Madrid», de Jenaro Pérez Villa-Amil, donación de María Teresa Fernández Malaval, viuda de uno de los descendientes del pintor romántico, nos permitirá acercarnos un poco más a una de las figuras más representativas de la pintura romántica española.

Pero hay que tener siempre muy presente la gran obra de Pérez Villa-Amil, la «España Artística y Monumental», con textos de Es-cosura. En esos tres tomos, primorosamente editados, se encuentra el mejor Pérez Villa-Amil, litografiado por los mejores artesanos franceses de la época.

El «Cuaderno de Madrid», que forma parte de su colosal legado plástico, puede ser útil para un estudio concreto de la capital, en una época muy concreta, especialmente en sus monumentos y rincones, captados en todo su tipismo costumbrista. pero no conviene olvidar las concepciones románticas y su visión del mundo, en ocasiones muy alejada de la pura y dura realidad, que puede llevar a distorsiones más o menos interesadas.

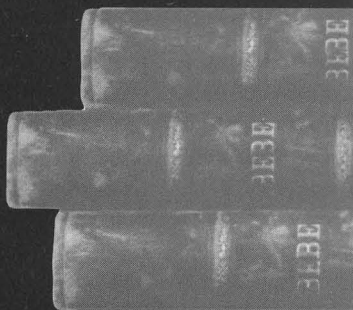
Pablo Torres

Nota: Las láminas que ilustran el presente artículo no pertenecen al «Cuaderno de Madrid». El Gabinete de Prensa del Museo Municipal no ha querido facilitar a Noticias Bibliográficas ni documentación ni ilustraciones, aduciendo "razones técnicas". Editorial en el próximo número.

FERNANDO DURAN

LIBROS
ARCHIVOS
COLECCIONES

*Subastas de
las mejores
colecciones,
ejemplares
antiguos,
libros raros,
manuscritos y
documentos
autógrafos.*



*Consúltenos, nuestros
expertos valorarán
sin compromiso su
biblioteca o archivo.
Solicítenos el Catálogo.*



FERNANDO DURAN

Lagasca, 7 - 1º Izq. - 28001 Madrid
Tel.: 91 577 85 42 - Fax: 91 431 21 10

LIBROS
LITORAL

ANTIGUOS
Y
MODERNOS

SOLICITE
NUESTRO CATALOGO

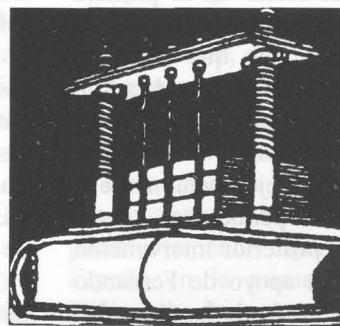
LITERATURA, ARTE, HISTORIA ALIMENTARIA,
VIAJES, TECNICA, CAZA. TODO TIPO
DE LIBROS RAROS, CURIOSOS Y AGOTADOS

VILAMARI, 55 - 08015 BARCELONA - TEL. 93 425 33 55

Mañanas: Contestador

Tardes: Abierto de 17 a 20,30 horas

CAMACHO S.L.



ENCUADERNACIÓN
ARTESANAL Y ARTÍSTICA
RESTAURACIÓN
DE LIBROS, DOCUMENTOS,
GRABADOS
Y ENCUADERNACIONES

San Vicente Ferrer, 6
Telé.: 91 447 87 25
28004 MADRID

Año Primero MEXICO, D. F. Mayo de 1940

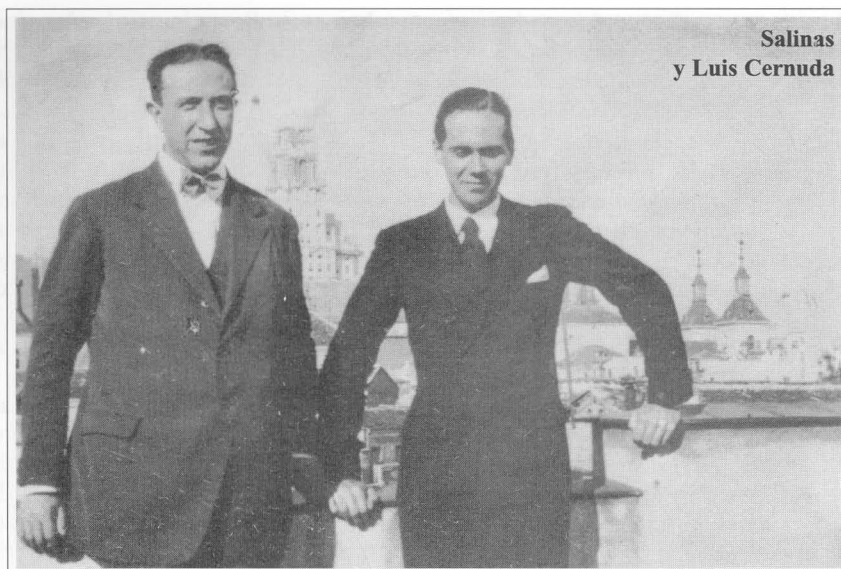
ESPAÑA PEREGRINA

JUNTA DE CULTURA ESPAÑOLA

4

SUMARIO

***	Por un orden consciente.....	147
José Manuel Gallardo	La razón de una sinrazón.....	150
Federico García Lorca	Iglesia Abandonada (poema inédito)...	153
Contenitorio de Luis Vives		
Elevación de Luis Vives, por Laureano Sánchez Gallego...		156
Eugenio Imaz	Entre dos guerras.....	160
Juan Larrea	Ojo al Cristo.....	165
Luis Cernuda	Elegía Española.....	171
Luis Santullano	"Clarín" en Círculos.....	172
Crítica y Polémica		
Coahuila. El frente franquista en los Estados Unidos.....		175
Nuestros intelectuales en Francia.....		179
Centenario del Primer Colegio de América.....		181
Introducción al filósofo, de Juan David García Bacca, por Juan Roura Parella.....		183
La Física avanzada del pensamiento, de A. Einstein, por Marcelo Santolú Serra.....		184
Homenaje a Luis Vives de "Educación y Cultura", por Eugenio Imaz.....		185
Memorias de Ultramar		



Salinas y Luis Cernuda

Los españoles y la industria editorial en México (1)

La candidatura de Lázaro Cárdenas fue lanzada por el Partido Nacional Revolucionario (P.N.R.) en su segunda convención, en 1933, momento en que se manifiesta un distanciamiento entre la vieja guardia adicta al general Plutarco Elías Calle y los revolucionarios jóvenes, entre los que se incluye Cárdenas. Los seguidores de Cárdenas se agruparon en torno a la continuidad y profundización de la reforma agraria introducida en el plan sexenal que, tres años atrás, el presidente Pascual Ortiz Rubio había dado por concluida. La determinación de Cárdenas en aplicar los contenidos del plan sexenal significaron el triunfo de su candidatura frente a Manuel Pérez Treviño en el interior del P.N.R., porque «la lucha entre Pérez Treviño y Cárdenas se convirtió en una batalla entre el ala derecha y el ala izquierda, más claramente definidas». (1)

Para Cárdenas, dicha reforma debía continuar sin más límites para los repartos de tierras y agua que la satisfacción completa de las necesidades de la población rural. Cárdenas utilizó la campaña electoral para popularizar los postulados del plan sexenal que contemplaba, además, la posición internacional de México: respeto a la soberanía de todos los países, defensa de los principios de autodeterminación y no intervención, política pacifista y panamericanismo. E introdujo la educación pública, la tecnificación de la enseñanza y la defensa del trabajo frente al capital en las relaciones laborales.

Cárdenas fue abrumadoramente apoyado por el pueblo mexicano, lo que le permitió hacer frente, seis meses después, a las presiones del general Calle que le acusaba de contemporizar con la movilización social y le recordaba que el presidente Pascual Ortiz Rubio había tenido que renunciar por una situación parecida.

El 13 de junio de 1935, Cárdenas hizo una declaración en la que asumía enérgicamente la legitimidad de su gobierno y su responsabilidad como jefe constitucional del país. La mayoría del pueblo mexicano cerró filas en torno a la obra agrarista de Cárdenas que no se limitó, como en el pasado, a entregar la tierra menos productiva, sino que al distribuir las de mayor calidad—gran parte de la cual fue

rescatada de manos extranjeras—imprimió un fuerte carácter nacionalista a la reforma. Las medidas tomadas por Cárdenas transformaron profundamente la estructura económica y social de México y creó las condiciones que hicieron posible la expansión económica a partir de los años siguientes.

El 14 de junio de 1939, cuando llega el «Sinaia» a Veracruz con el primer grupo de refugiados españoles de la República, México todavía está muy próximo a la etapa armada del movimiento revolucionario. Según Salvador Reyes Nevares «once años atrás aún vivía Obregón, apenas se insinuaba el ulterior maximato y empezaba a pensarse en hacer de México un país de instituciones, en lugar de tierra de caudillos... Ni los antiguos actores—prominentes o modestos—de la Revolución, ni los que, por razones de edad o por cualesquiera otras, habían visto los toros desde la barrera, escapaban a la gran irradiación de energía, al gran sacudimiento que desembarazaba al país de su anterior modorra. El torbellino gira todavía. La fuerza que empujara a los mexicanos a la discordia armada bullía aún en los pechos, pero desataba ahora la prisa de hacer algo, el afán de descubrimientos y autodescubrimientos». (2)

Este es el México que van a encontrar los primeros republicanos que arribaron al puerto de Veracruz en el «Sinaia»—en su mayor parte intelectuales—, y los que lo hicieron en el «Mexique», «Ipanema», «Winnipeg», «Serpa Pinto» y «Quanza».

En los tiempos de la Reforma y la dictadura de Porfirio Díaz les habían precedido otros españoles empujados a la emigración por muy variadas razones que, en opinión de Mauricio Fresco, no debemos subestimar por la única razón de que entre ellos no vinieran intelectuales.

Se componía la emigración—dice M. Fresco—de hombres de trabajo, en su mayoría jóvenes campesinos, que eran enviados por sus familiares a que hicieran fortuna. «Simples empleados de tiendas y cantinas, o simples capataces, los españoles radicados aquí acumulaban sus ahorros, durante años, para poner una tienda, o una cantina, >

Los transterrados que las pusieron en marcha, no pudieron improvisarlas, sino que, más bien, invirtieron una notable cantidad de conocimientos y experiencias, adquiridas en España durante el primer tercio del siglo, allí donde se daban precisamente las condiciones políticas y materiales que hacían posible su fructificación: en México

o adquirir un pequeño rancho. Logrado esto, solían regresar a su terruño, a mostrar con orgullo a sus coterráneos la opulencia que disfrutaban... Naturalmente, esos hombres no influyeron en los destinos de México. Su pensamiento no desvió, ni fortaleciendo ni debilitando, el pensamiento de México. No se aumentó con su aportación de trabajo manual la riqueza del país, pues sólo unos cuantos destacaron por su capacidad extraordinaria de agricultores, como los hermanos Remigio e Íñigo Noriega, que llegaron a figurar como personajes entre los más conspicuos extranjeros adictos al régimen... Esta emigración no tuvo nunca obstáculos de parte del gobierno del Presidente Díaz; y sí las simpatías del dictador, que contaba entre sus buenos amigos a todos los hombres acomodados de la colonia».(3)

La cita precedente nos ayuda a comprender por qué los republicanos españoles trataron de hacer desde el principio un contraste con la inmigración tradicional —la vieja colonia española—, *los gachupines*, en fin, que los recibieron con hostilidad, y por lo que muy pronto eligieron para diferenciarse el afortunado vocablo de transterrados acuñado por el filósofo José Gaos.

La división de la guerra civil española también les esperaba en el México de los primeros años de exilio, aunque la excepcional calidad de los transterrados influyó decisivamente en la percepción que los mexicanos tenía de los españoles y representó una verdadera revolución en la cultura. En México coincidieron la mayor parte de los intelectuales de la generación del 27; poetas como León Felipe, Juan Larrea, Luis Cernuda, Emilio Prados, y novelistas como Max Aub y Ramón Sender.

Como queda dicho, la llegada de Lázaro Cárdenas al poder, su determinación de llevar adelante las reformas y otorgar al país la soberanía que la hicieran posibles, creó en México un escenario cualitativamente distinto al que dejaban atrás los exiliados españoles, para los que el corto paréntesis de la República hizo imposible llevar a cabo la obra de madurez en su propio país. Enfeudada España, una vez más, a partir de 1939, a los herederos de otra coalición hegemónica, volvían a achatarse los límites en los que se asfixiaba cualquier proyecto de modernización. La generación que quiso concederse el resuello necesario para intentarlo y la soberanía que lo hicieran posible, se vio empujada a la diáspora.

Once años después de la llegada de los primeros exiliados, en 1950, los intelectuales transterrados ya habían publicado en México más de dos mil títulos, y habían traducido más de mil seiscientos, en su mayor parte clásicos, del francés, el inglés y el alemán. En 1950, las casas editoriales e imprentas ascendían en México a cincuenta.

Vamos a citar algunas de las principales editoriales creadas por los transterrados hasta ese año, porque la fuente de que nos servimos nos ayuda a una primera periodización de la contribución inicial de los españoles a la industria editorial, ya que se trata de un libro —el de Mauricio Fresco— editado en 1950, y precisamente para defender a los republicanos españoles en unas fechas en que la prensa mexicana conservadora alimenta una agria

crítica, sin duda animada por la atmósfera post-bélica y el comienzo de la guerra fría.

Sin enumerarlas todas, M. Fresco menciona: «Editorial B. Costa-Amic», que editaba libros en lengua española, catalana, inglés y francés; Editorial Arcos, Editorial Proa, Editorial Vasca Ekin, S.R.L., Ediciones Xóchitl, Ediciones Centauro, Ediciones Educación, Editorial Leyenda, especializada en Arte, historia e historiadores de México; Editorial Séneca, especializada en libros de ciencia, medicina, escolares, arte, filosofía y clásicos españoles; Ediciones Rex, sobre vidas españolas e hispanoamericanas; Ediciones Atlántida, en enciclopedias y obras de gran valor; Ediciones España, Ediciones Minerva, Ediciones Jurídicas Hispanoamericanas, Ediciones Lex, Ediciones Magister, Editorial Cima, Editorial Lemuria, Editorial Moderna, Editorial Norte, Editorial Esculapio, Editorial Continental, Ediciones Orión, Ediciones Quetzal, Ediciones España Nueva, y las editoriales en catalán: Biblioteca Catalana, Club del Llibre Catalá y Comunitat Catalana de México. (4)

Circunscritos a la experiencia editorial, nos basta el ejemplo de estas empresas para sugerir que los transterrados que las pusieron en marcha, no pudieron improvisarlas haciendo de la necesidad virtud, sino que, más bien, invirtieron una notable cantidad de conocimientos y experiencias, adquiridas en España durante el primer tercio del siglo, allí donde se daban precisamente las condiciones políticas y materiales que hacían posible su fructificación: en México.

Esto se observa en oposición al caso de otras repúblicas hispanoamericanas donde intelectuales de equivalente prestigio no lograron alcanzar metas semejantes a las de México. En la República Dominicana, y en relación con su número de habitantes, se exiliaron más de cuatro mil españoles. La capital, Santo Domingo, contaba en 1939 con poco más de cien mil habitantes. Allí se concentraron más de tres mil refugiados. En el resto del país, con dos millones censados, se instalaron más de un millar.

En la República Dominicana estuvieron, por ejemplo, los escritores y poetas López Alarcón, Agustín Bartra, José Ramón Arana, Bernardo Clariana, Serrano Poncela, Carmen Stengre; los pintores Eugenio Granell (del que pocos conocen que era músico, violinista y escritor, antes de hacerse pintor autodidacta), Vela Zanetti (que fue director de la Escuela de Bellas Artes de Santo Domingo), Riera Llorca, Francisco Vázquez Díaz; el profesor universitario Vicente Llorens; la pedagoga Guillermina Medrano Supervía; el músico Enrique Casal Chapí (nieto de Ruperto Chapí, y director de la Orquesta Sinfónica Nacional Dominicana); Constancio Bernaldo de Quirós (jurista y criminólogo, que fue catedrático de la Universidad de Santo Domingo)... y muchos otros intelectuales y profesionales, parte de los cuales muy pronto se trasladaron a otros países con mejores expectativas, pues no era la República Dominicana de aquellos años el lugar más adecuado para ejercer sus profesiones. Ni el más seguro. Recordemos la suerte que corrieron hombres como Jesús de Galíndez (cuya vida ha sido tratada por Vázquez Montalban en

LEALES QUE SON

LABERINTO: Obras Completas de ANTONIO MACHADO. Única edición autorizada con exclusividad para todos los países de habla española. Obras Completas de SAN JUAN DE LA CRUZ.

ESTELA: EL PROBLEMA SOCIAL DE LA LEPROSA, por el Dr. J. Bejarano. LA MUJER, EL AMOR Y LA VIDA, por el Dr. José Torre Blanco. VALORES PSICOLÓGICOS DE LA PERSONALIDAD, por el Dr. Absuza. EL MAR, AQUIARIUM DEL MUNDO, por el Prof. Enrique Rioja. LA LUCHA SOCIAL CONTRA LAS ENFERMEDADES VENEREAS, por el Dr. J. Bejarano. EL CIELO ABIERTO, por el Prof. Pedro Carrasco Garrorens.

ARBOL: POESIAS LIRICAS, de Gil Vicente. (Primavera y Flor.) BARAJA DE CRONICAS CASTELLANAS DEL SIGLO XIV. Selección y prólogo de Ramón Iglesia. (Primavera y Flor.) EL VICTORIAL (Crónica de D. Pedro Niño). (Primavera y Flor.) DISPARADERO ESPAÑOL, por José Bergesén. POETA EN NUEVA YORK, por F. García Lorca.

LUCERO: ESPEJO DE ALEVIOSIAS (Inglés en España), por E. Dzelep, el diplomático desconocido. NABI, por José Carner. PIEDRAS BLANCAS, por Pablo L. Lundberg. MEMORIA DEL OLVIDO, por Emilio Prados. ESPAÑA APARTA DE MI ESTE CALIZ, por César Vallejo. ENTREACTO, por José Herrera Peters. PASO DE MENTIRAS, por Juan de la Cabada.

EDITORIAL

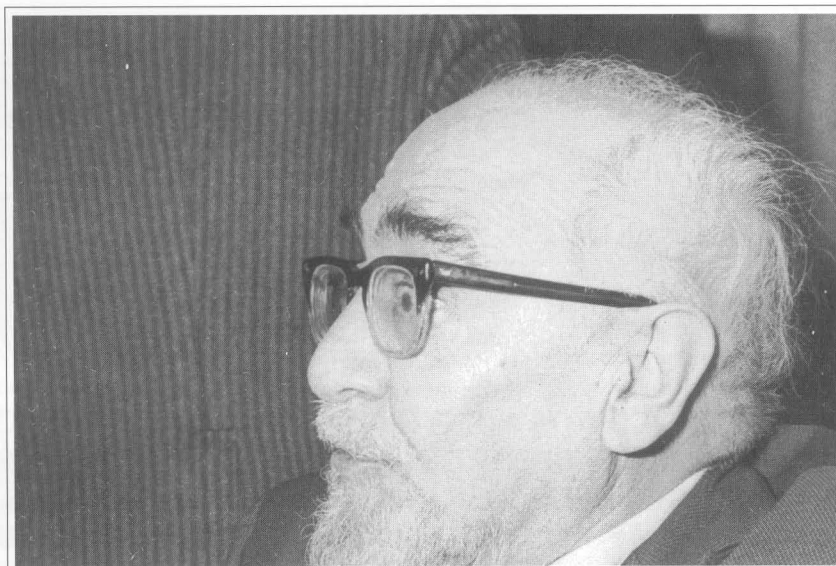


SENECCA

DINAMARCA 89. MEXICO, D. F.



PIDANSE CATALOGOS COMPLETOS



uno de sus libros); el abogado Alfredo Pereña (casado con Mercedes Gili, hija del filólogo Gili Gaya) y José Almoína Mateos (que fue cónsul español en Burdeos), los tres asesinados por Trujillo.

Volviendo al México que nos ocupa, vemos que muy pronto serán colaboradores habituales de la más importante editorial mexicana: Fondo de Cultura Económica, entre otros, Eugenio Imaz, filósofo, ensayista, redactor de «España Peregrina», fundador de «Cuadernos Americanos» y profesor universitario en México y Venezuela; Joaquín Díez Canedo, maestro, que llegó a ser gerente general del Fondo de Cultura Económica durante veinte años, y fundador en 1962 de la Editorial Joaquín Mortiz; Luis Alaminos, maestro, que procedente de la República Dominicana, donde ostentó importantes cargos en la Secretaría de Educación, se incorpora al Fondo, al tiempo que es profesor en el Instituto Luis Vives; y José Medina Echavarría, sociólogo, profesor extraordinario en la Universidad Autónoma de México y director del Centro de Estudios Sociales del Colegio de México.

Eugenio Imaz, nacido en San Sebastián, había sido secretario de la revista «Cruz y Raya», en España. Joaquín Díez-Canedo, madrileño, que estudió letras españolas en la Universidad Central de Madrid, fue fundador de la revista literaria «Floresta», antes de exiliarse en México. Luis Peña Alaminos, granadino de Almuñécar, fue inspector general de primera enseñanza en España. Medina Echavarría, natural de Castellón de la Plana, fue profesor de filosofía del derecho en la Universidad de Murcia y oficial letrado del Congreso de los Diputados, en Madrid.

Pero es necesario aludir, también, a otros nombres importantes que se incorporaron al Fondo, como Javier Márquez (Madrileño. Economista. Licenciado en derecho por la Universidad Central de Madrid y con estudios de posgrado en la École Libre de Sciences de París y el London School of Economics), Vicente Herrero, procedente de la República Dominicana (Madrileño. Economista. Abogado. Graduado en la Universidad Central de Madrid, con cursos de posgrado en Inglaterra; profesor asistente de derecho mercantil y funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores), Julián Calvo (Murciano. Abogado y teniente auditor del Cuerpo Jurídico Militar)..., además de algunos

de los que se incorporarán al Fondo posteriormente: José Gaos, vinculado como asesor, que preparó la traducción de obras como la «*Paideia*» de Jaeger; Wenceslao Roces, que continuaría la de «*El Capital*», que ya había iniciado en España, o Manuel Andújar, que más tarde editaría «*Las Españas*» con José Ramón Arana en la colección «*Letras Mexicanas*».

El Fondo de Cultura Económica, el antecedente más importante de la incipiente industria editorial mexicana, había sido fundado cinco años antes (1934) por intelectuales mexicanos, con el apoyo del Estado. Y a partir de 1939 traducirán y prologarán la mayoría de los libros nombres como: José Carner, Luis Jiménez de Asúa, Pedro Bosch Gimpera, Luis Recaséns, Jaime Pí Suñer, Ernestina de Champurcín, F. Giner de los Ríos, y otros muchos cuya discrecionalidad en la enumeración no tiene más remedio que asumir el autor.

El desarrollo de la industria editorial mexicana está por estas fechas definitivamente vinculada a la presencia en aquel país de los transterrados españoles, y ello a pesar de que la primera imprenta de América fue instalada en México.

Adolfo Ribas

NOTAS

- (1) Esposos Weyl: *La reconquista de México: los días de Lázaro Cárdenas*. Citados por Francisco Casanova Álvarez en el capítulo «*El Cardenismo*». *México: economía, sociedad y política, el proceso de institucionalización de la revolución mexicana (1917-1940)* Antología/Tomo II. Universidad Nacional Autónoma de México. 1985
- (2) Salvador Reyes Nevares. Capítulo: «*México en 1939. El Exilio Español en México. 1939/1982*». Salvat/ Fondo de Cultura Económica. México, 1982.
- (3) Mauricio Fresco. *La Emigración Republicana Española. Una victoria de México*. Editores Asociados. 1950. México
- (4) Mauricio Fresco, citado.

MILAN - ROMA - LONDRES - MADRID

Subastas de libros



¡ATENCIÓN!
PROXIMA SUBASTA
23 y 24 DE NOVIEMBRE

LIBROS CIENTÍFICOS DEL S. XIX Y PRINCIPIOS DEL XX;
OBRAS DE VIRCHON, PASTEUR, SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL...
ALTA BIBLIOFILIA, OBRAS ILUSTRADAS POR BALTHUS, TAPIES, GINOVART, ETC...
IMPORTANTE MANUSCRITO SOBRE LA GUERRA DE CUBA

LITERATURA, HISTORIA (DESTACANDO LOS DEDICADOS AL REINADO DE FELIPE II),
ACCIONES, EJECUTORIA DEL FINES DEL S. XVI, TOROS, CAZA...

Valoramos y admitimos libros y documentos para próximas subastas
Tasamos sin compromiso bibliotecas y colecciones documentales

Velázquez, 7. 28001 MADRID

Tels.: 91 575 43 00 - 91 575 41 95 FAX: 91 575 38 47

Encuadernación

**ANTONIO
SANCHEZ S.L.**

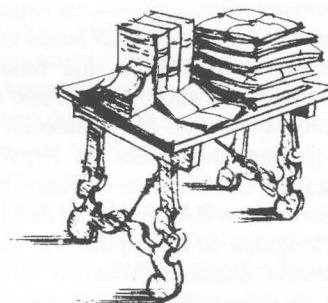


EDICIONES FACSIMIL
RESTAURACION - ESTUCHERIA
EDICIONES DE ARTE
EN CORDOBAN Y PERGAMINO

C/ Ancha, 26 - 37002 SALAMANCA
Tel./Fax 923 21 13 64

PLIEGOS de BIBLIOFILIA

Revista Hispánica de Bibliofilia



PRECIOS

España: 6.500 pesetas anuales.
América: Por avión y certificado: US \$ 115.
Europa: Por avión y certificado: 73,27 Euros

Apartado de Correos 280 - 28080 Madrid

Fax: 91 577 69 95

e-mail: sermojo@arrakis.es

ULTONIA: En su catálogo número 83, con 239 títulos destacamos un libro de PEDRO ANTON BEUTER, *Primera parte de la corona general de toda España, especialmente del Reyno de Valencia, donde se trata los extraños acacimientos que del diluvio de Noe hasta los tiempos del Rey Don Jayme de Aragón*, en pergamino de época. *Lances entre Caballeros*, del MARQUES DE CABRIÑANA. *Mazorcas*, de GABRIEL CELAYA, primera edición con dedicatoria autógrafa.

ESCALINATA: El catálogo 2/98 tiene 315 títulos uno de ellos es *Historia del Derecho Real de España*, autor D. A. FERNÁNDEZ SALCEDO Y SOTELO. *Historia Verdadera del Rey Don Rodrigo*, de MIGUEL LUNA, en pergamino. *Cantos Populares Españoles*, de Don FRANCISCO RODRÍGUEZ MA-RÍN.

PAUL ORSSICH: Catálogo 36 con 259 títulos, destacamos *Historia de la Villa de Éibar*, segunda edición, de D. GREGORIO DE MUGICA. *Historie de la Campagne d'Espagne en 1823*, por ABEL HUGO. *Los Toros. Tratado Técnico e Histórico*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A. 1960, por D. JOSÉ MARÍA DE COS-SIO.

GALGO: Las últimas páginas de su catálogo nº 33 las dedica al libro de Asturias, empezando por Jovellanos, Gijón, Oviedo, Universidad, Revolución 1934, Guerra Civil 1936, Política y Políticos. En su última página hace una cita al *Diccionario bable de la rima*, publicado en Oviedo el año 1946. Ya que es bien conocida la afición que tuvo Oliveros por la poesía festiva. Consta de 594 títulos, muy bien editado.

LLORENTE: Hacía tiempo que nuestro querido amigo no nos mandaba su catálogo y los comentarios que incluye en su «Bo-letín». De los 232 títulos destacamos: *Libro de los secretos de Agricultura*, d D. M. AGUSTIN, y *Tratado de Aguas Minero-Medicinales de España*, de D. GONZALEZ Y CRESPO.

EMILIO GÓMEZ: Nos manda dos catálogos, uno general por temas con 550 títulos con unos precios muy asequibles, y al final del mismo siete páginas dedicadas al libro viejo, haciendo mención al que se titula *La Armería Real ou Collection des Principales Pieces du Musee D'Artilleria de Madrid*, por D ARCHILLE JUBINAL. El segundo catálogo está dedicado al tema vasco con 280 títulos.

LA GALATEA: De sus 148 títulos destacamos uno referente al *Curso Completo de Partos y de enfermedades de mugeres y de niños*, por D. JULIO HATIN. *Ocios Morales, divididos en descripciones simbolicas y declaraciones heroycas*, por D. FÉLIX LUCIO ESPINOSA Y MALO

DELSTRES: En sus 154 títulos hacemos mención de *Progressos de la Historia en el Reyno de Aragón y elogios de Geronimo Zurita su primer cronista*, por D. FRANCISCO ANDRÉS DE ASTURIAS. *Proyecto y Memoria de... sobre la conducción de aguas a Madrid, mandado imprimir...por el Excelentísimo Ayuntamiento de esta Villa*, por D FRANCISCO XAVIER BARRA. *Tra-tados y contratos de mercaderes y tratantes dis-cididos y determinados*, por el padre Presentado Fray Thomas de Mercado, de la Orden de los Predicadores, es primera edición de un clá-

sico de la economía española del siglo XVI.

DEL MIRALL: *El arte de Birlibirloque (Entendimiento del toreo)*, por D. JOSÉ BERGAMIN, 1.ª edición. *Salamandra*, de D. OCTAVIO PAZ, 1.ª edición. *Canciones del farero*, por D. EMILIO PRADOS. *Poesía española contemporánea*, por CONCHA ZARDOYA.

PUVILL LIBROS: Tenemos en nuestras manos el catálogo 203 y de sus 354 títulos hacemos mención de *Relación del último Viaje al estrecho de Magallanes de la Fragata de S.A. Santa María de la Cabeza en los años de 1785*, por D. JOSÉ DE VARGAS PONCE.

El Espejo, Poema Valenciano del siglo XVI, por D. JAIME ROIG. *Compendio della Storia Geografica, Naturale e Civile del Regno del Chile*, por D. JUAN IGNACIO DE MOLINA.

Historia del Arte y Ciencia de Navegar, Desenvolvimento Histórico de "Los Cuatro Términos" De la Navegación, por D. SALVADOR GARCIA FRANCO.

GIBERNAU: Nos ha llegado su primer catálogo con 452 títulos del que destacamos *España en la historia del tabaco*, por D. JOSÉ PEREZ VIDAL. *Nuevo sistema de curación natural. Tratado Popular de Medicina*, por D. F.E. BILZ. *Los trobadors nous*, por D. ANTONI DE BO-FARULL. *Cartas Marruecas*, en pleno pergamino con título manuscrito en lomera, por D. JOSEPH CADALHALSO.

RENACIMIENTO: Como nos tiene acostumbrados, el catálogo tiene 1.009 títulos con unos precios muy asequibles. Por ello, lo aconsejable, a la vista de los precios, sería que los interesados se pongan en contacto

con la librería por medio del correo electrónico: renacimiento@indico.com.

MANUEL DEL PINO: En su catálogo número ocho con casi 1000 títulos, los ha separado por temas: *arte, balnearios, historia, guerra civil, mov. sociales, política, local, marruecos, medicina, música varia, viajes y literatura*.

LIBRERÍA DEL PRADO:

Catálogo nº 3: Monográfico de Militar, Política, Guerra Civil y II Guerra mundial. 305 números clasificados temáticamente entre los que destacan:

Pedro Chamorro: Estado Mayor del Ejercito Español
Conde de Clonard: Album



de la Infantería Española
Francisco Barado: Museo Militar.

Revistas: Jerarquía, Vértice, Signal.

CARMEN BOOKS: Nos manda su número 13 de catálogo en el que incluye un suplemento dedicado a: AL-ANDALUS Y AFRICA DEL NORTE, con un total de 176 títulos uno de ellos es : ABD ALLAH IBN BULUGGIN. *The tibyan. Marfiles Arabes de Occidente*, por D. JOSE MANUEL FERRANDIS TORRES. *Condición Social de los Moriscos de España*, por D. FLORENCIO JANER, la obra consiste en tres partes. Poco común.



LIBRERIA SANCHEZ

FUNDADA EN 1953

**COMPRA-VENTA DE LIBROS ANTIGUOS,
RAROS CURIOSOS Y AGOTADOS**

Tebeos, postales, cartas

Documentos, cédulas

Todo tipo de papel antiguo

VISITA A DOMICILIO

NOS DESPLAZAMOS A TODA ESPAÑA

Roger de Flor, 270. 08025 BARCELONA

Teléfonos: (93) 458 49 80 - 436 13 98 - 908 49 19 71. Fax: (93) 458 49 80

LOS EX-LIBRIS EROTICOS DEL ARTISTA RUSO Anatolii Kalashnikov



SENSUALITY

AND

THE BOOKPLATE

(Publicación con 74 reproducciones)

4.000 pesetas ejemplar, mas gastos de envio.

PEDIDOS A:



ANTIQUARIA ONXA

Teléfonos: 971 65 06 18 - 64 03 56

Cont. / Fax: 971 64 02 54

Apartado de Correos, 91

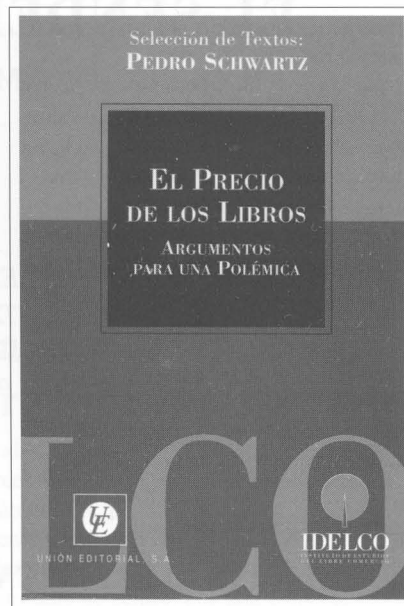
07630 - CAMPOS - MALLORCA

Vicente Blasco Ibañez, catalogado

La Asociación de Libreros de Viejo LIBRIS, en colaboración con la Diputación de Valencia, ha sacado a la luz, en edición no venal, «*La obra literaria de Vicente Blasco Ibañez. Catálogo de Ediciones*»

LA Feria del Libro Viejo y Antiguo de Madrid (1998) ha sido la excusa formidable para, con subvención de la Diputación de Valencia, editar “*La obra literaria de Vicente Blasco Ibañez. Catálogo de ediciones*”, de Antoni Espinós Quero. El autor del estudio escribe en la Introducción: «Coleccionar y catalogar las ediciones de la obra literaria de un autor de nuestro siglo parece, a simple vista, tarea fácil puesto que el material librario es relativamente reciente y localizable. Coleccionar las primeras ediciones de Blasco, salvo problemas puntuales, no ha sido difícil, gracias a las biografías sobre el autor—León Roca, Gascó Contell, Pilar Tortosa— y la inestimable ayuda de la bibliografía de Paul Smith. Sin embargo, catalogar las diversas reediciones, reimpressiones y recopilaciones ha sido tarea ardua, porque a las dificultades generales cabe añadir los problemas particulares: la ausencia de fechas en los pies editoriales, las numerosas reediciones/reimpressiones, la inexplicable desaparición de algunas ediciones, las encuadernaciones sobrepuestas, la imposibilidad de seguir a secuencia editorial de las distintas empresas editoras, de sus nombres, de las relaciones ente sí,...»

El trabajo está estructurado en ocho apartados, que agrupan los diferentes contenidos. Los cuatro primeros reúnen las diversas formas literarias y presencias editoriales: obra corta en prensa periódica, obra extensa en volumen, recopilaciones y prólogos, y obras completas. Los otros cuatro apartados se dedican a las traducciones efectuadas por Blasco, las adaptaciones teatrales de sus novelas, las ediciones en otras lenguas, y la extensa bibliografía generada sobre su figura. El autor, además, ha referenciado numéricamente las ediciones para facilitar el manejo de los índices. El catálogo sirve como punto de partida para nuevos y necesarios estudios sobre el intenso momento literario y editorial valenciano a principios de siglo, con Blasco Ibañez como gran figura literaria, sin olvidar su faceta de editor que, aunque desconocida para la mayoría, fue muy relevante.



Eterna polémica

EL Instituto de Estudios del Libro Comercio ha presentado la obra «*El precio de los libros. Argumentos para una polémica*», que incluye un informe del Tribunal de Defensa de la Competencia, el trabajo «*Defensa del precio fijo en el comercio del libro*», de Antonio María Ávila, director de la Federación de Gremios de Editores; y unos comentarios de Pedro Schwartz.

El precio de los libros, eterno debate, tiene gran importancia en el futuro del sector de la edición, repercute en las librerías y afecta a los propios escritores. El precio de los libros permite acceder a una gran parte de la población a la cultura, o restringe ese acceso.

Hay defensores del precio libre de los libros y hay defensores de un precio fijo impuesto. Desde sus posturas, unos y otros hablan de los efectos contraproducentes, colocando siempre a la sociedad en medio de un debate en lo que lo importante parece olvidarse: el abaratamiento de los libros para llegar a la mayor parte de la población.

Antolín Iglesias. Editorial ENDYMION de Madrid (C/ Cruz Verde, 22), ha publicado «*Antojías*» del poeta Antolín Iglesias Páramo (Burgos, 1934). El autor especifica que cada poema es un libro de poemas.



Librería Anticuaria
EL CAMINO DE SANTIAGO

SOLICITE NUESTRO CATALOGO
 Y LISTAS TEMATICAS

C/Fernando González Regueral, n.º 6
 (A 50 metros de San Isidoro)
 24003 LEÓN - Tel. y fax: 987/222671

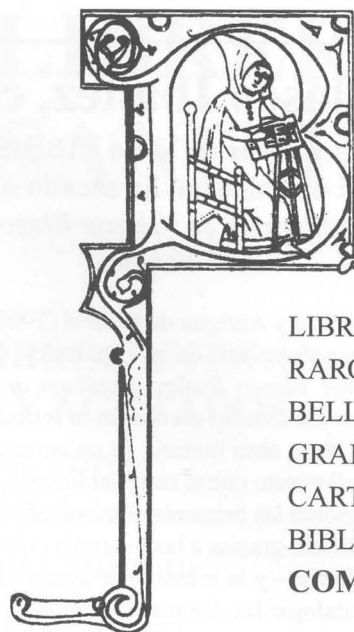
EL SENDERO

COLECCIONISMO

*LIBROS • CARTELES •
BARAJAS • ETIQUETAS •
PUBLICIDAD • CROMOS • CINE •
RECORTABLES • TOROS • POLÍTICA •*

SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

TEL.: 91 364 23 62
C/ POSTAS Nº 26
JUNTO PLAZA MAYOR



ERCEO

LIBROS ANTIGUOS,
RAROS, AGOTADOS,
BELLAS EDICIONES,
GRABADOS,
CARTELES,
BIBLIOGRAFÍA.
COMPRA - VENTA

Envío gratuito de catálogo

JUAN DE HERRERA, 6
(Entre C/ Mayor y Pza. de Oriente)
Teléf.: 91 559 18 50
Fax: 91 547 75 60

28013 MADRID

MANUEL DEL PINO LIBROS



Especialidad en literatura española, siglos XIX y XX
(poesía, crítica literaria, ensayo, narrativa).
Folklore, música y flamenco. Temas locales.
Postales, carteles y manuscritos

Servicio de ofertas especializadas a clientes

SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

Apto. de correos 96.055
08080 BARCELONA
TEL.: 93 217 66 51

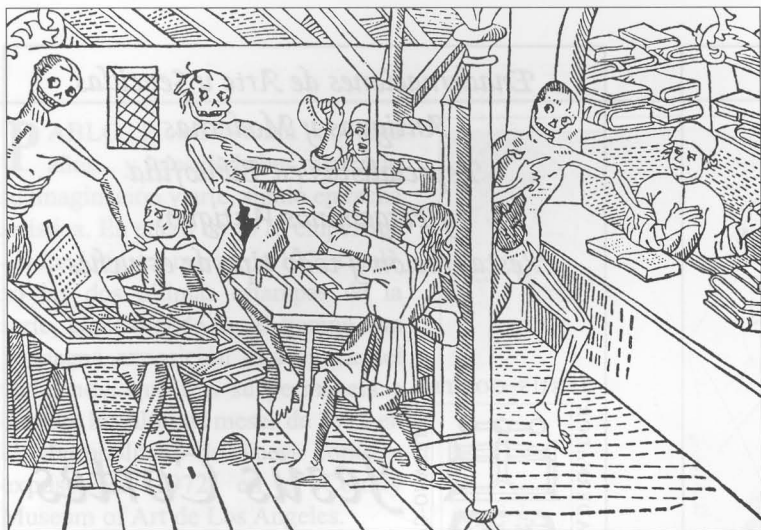


Librería Bonaire

Andrés Ortega del Alamo
COMPRA - VENTA DE LIBROS ANTIGUOS

SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

Nave, 21 - Bonaire, 19 • Tel.: 96 352 81 48
Fax: 96 351 88 67
46003 - VALENCIA



No podemos por menos que alabar la recientísima aparición de un libro bien necesario: el *Manual de incunables. Introducción al mundo de la imprenta primitiva*, de Ferdinand Geldner (Madrid: Arco/Libros, 1998, 358 pp.), en cuidada traducción de Juan Luis Winkow Hauser, que se editó originalmente en alemán hace ahora 20 años (Weisbaden: Ludwig Reichert Verlag, 1978), y que se inserta en la colección de «Instrumenta Bibliologica» que dirige con sabia mano bibliográfica Julián Martín Abad. En ella, poco a poco, se incluyen una serie de libros que, aparte de hacer honor al nombre de la serie en donde han salido, van formando una *bibliotheca* de necesaria consulta tanto para el profesional como para el aficionado a la compleja historia del libro; los títulos aparecidos, y los de próxima publicación, hablan por sí solos de la oportunidad y de la correctísima selección de las obras y de los autores.

En esta ocasión, el estudio de Geldner trata desde el rigor y la profesionalidad el evidente deseo de ofrecer una guía para adentrarse en las numerosas cuestiones de la aparición de los primeros libros, los tan citados y míticos incunables, junto a las cuestiones sociales, económicas y culturales derivadas de su presencia en la Europa de la segunda mitad del siglo XV; siempre con el criterio prioritario de proponer respuestas a los problemas fundamentales y aportar un panorama de entendimiento suficiente para el lector interesado. Por ello está obligado en muchas ocasiones a reducir su estudio para dar contestación a los elementos constituyentes de los libros primigenios y prestar atención a buena parte de las características generales de los mismos; el título de los doce capítulos de la obra refleja el interés del autor en abordar esta tarea fundamental, pero teniendo en cuenta además todos los factores que hicieron posible la irrupción de los primeros impresos. Así, por un lado, se tratan aspectos concretos de su naturaleza y de su elaboración: «Definición y esencia de los incunables» (I), «La época de Gutenberg: los adelantos técnicos, el papel, el arte del libro y de la escritura» (III), «La técnica de la creación de tipos y de la impresión» (IV), «De la imitación de manuscritos a la autonomía» (V), «El acabado manual del libro impreso» (VI), «Proprietarios de imprenta e impresores, maestros y oficiales» (IX), «La encuadernación en la época de los incunables» (X); y, por otro, asuntos vinculados con la que podemos denominar, en un sentido amplio del término, la «cultura» de los incunables: «La incunabulística desde el siglo XV» (II), «Los incunables y las leyes» (VII), «Los incunables y la economía» (VIII), «Acerca de la historia literaria y de las ideas, Ciclos temáticos y títulos independientes» (XI) y «Los incunables en nuestra época» (XII). Cierran el libro una buena «Bibliografía funda-

mental», un utilísimo «Índice analítico» y 20 láminas representativas de portadas, marcas de impresores, colofones y grabados, y entre estos últimos (Lámina XX, p. 358), la «Representación más antigua de una imprenta y una librería en la *Danse macabre* impresa por Matthias Huss en Lyon (18 de febrero de 1499/1500)». Que su estudio se centre, por una evidente lógica profesional y geográfica, en la producción europea, sin olvidar citas y análisis de la imprenta hispana, no resta un ápice al valor de esta obra como esa «guía» que antes indicábamos para adentrarse en lo que significa verdaderamente el conocimiento de los incunables.

Un estudio de estas características debe ser informativo sobre todos los aspectos relacionados con su materia, de los más generales hasta los más precisos; debe acercarse a esas dudas que interesan al neófito, pero debe también dar respuesta a los problemas del profesional y tiene que abordar los antecedentes disciplinares de su tema, pero seleccionar los datos, los panoramas y las aportaciones; en suma, acercarse con una mentalidad global, pero no dejarse los detalles significativos en el tintero. Un autor que pretende ofrecer un camino seguro sobre el origen de los libros, debe haber leído, y singularmente *tocado*, muchos libros; que el autor fuera muchos años bibliotecario de la Staatsbibliothek de München y que también elaborara el catálogo (aún inédito) de los incunables de la Staatsbibliothek de Bamberg, nos asegura que todos los conocimientos que poseía los conjugó con el contacto diario de los ejemplares (y buena envidia que nos proporciona), y ese cariño, no exento del respeto de un profesional, se nota en su obra. Quería a los incunables más allá de las fichas bibliográficas y de los problemas de su catalogación y de su adscripción tipográfica.

Dar noticia de libros cuya importancia viene avalada con la simple mención de su autor, apoyada (ya) en un indispensable artículo: el McKerrow, el Geldner, etc., tiene la ventaja para el lector interesado de andar sobre seguro si decide acercarse a ellos; sus ediciones originales han pasado ya la prueba de la aceptación del tiempo y la oportunidad de su traducción no hace sino confirmar la significación de estos estudios, que un buen número de lectores ha catalogado ya como *clásicos*. El Geldner es, sin duda, uno de ellos, y especialmente, porque hace honor a su título; y para quien desee conocer la aventura cultural que significó la aparición de los primeros libros, ya tiene un *manual* para entender esos venerables artificios impresos que llamamos incunables.

Víctor Infantes

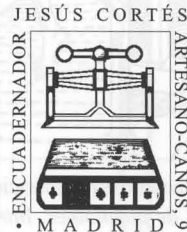
Sergio Robles Salgado

Restaurador de libros y documentos

Papel, Pergamino, Encuadernaciones
Archivos, Bibliotecas
Particulares

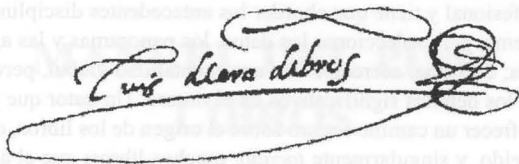
C/ Muro, núm. 33, 2º C
31500 TUDELA (Navarra)
Tél y Fax: 948 41 21 89

*Enadernaciones de Arte y Sencillas
Antiguas y Modernas
Especialistas en Bibliofilia
y Pergaminos Antiguos
Restauración y todo tipo de estuches*



Jesús Cortés

Caños del Peral, 9 - Tels.: 91 547 00 27 - 542 15 36
28013 Madrid



LUIS LLERA - LIBROS

COMPRA - VENTA
LIBROS VIEJOS Y ANTIGUOS
www.sdei.com/llera

Horario: Lunes a Sábado de 11 á 15 h.
Tardes: Previa Cita

Aptdo. de Correos 154
Tel/Fax: 91 890 65 94 Móvil: 629 03 03 43
e-mail: lleralib@teleline.es
28200 San Lorenzo de El Escorial. Madrid

LLIBRERIA ANTIQUÀRIA TURMEDA



LLIBRES, MAPES, GRAVATS

Solicite nuestro catálogo

Passatge particular Santa Catalina de Sena, 4
Tel./Fax: 971 72 27 35
07002 Palma de Mallorca

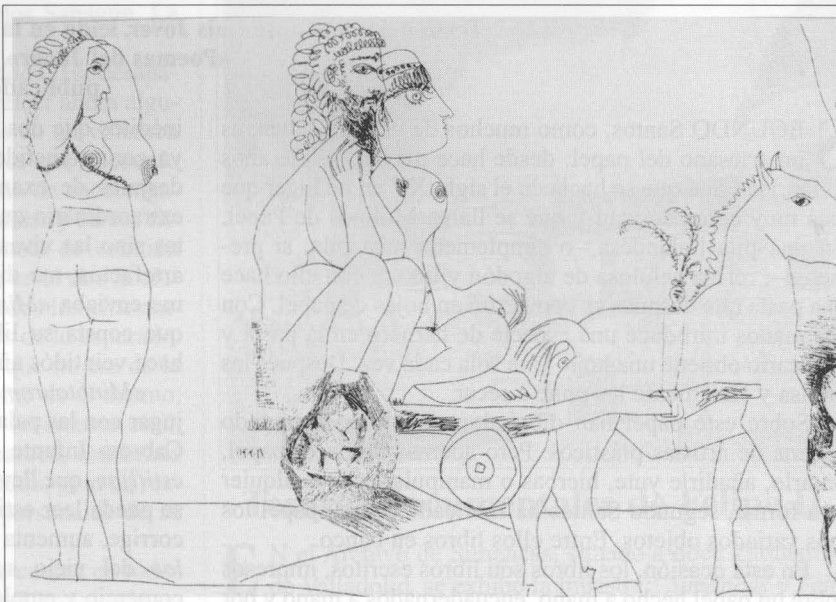
PABLO Picasso tenía noventa años... y lejos de haber mermado su imaginación y arte, siguió en racha artística. En enero de 1970 empezó la «Suite 156»; en marzo de 1972 finalizó las dos últimas estampas de la serie, coincidiendo en el tiempo con la magna exposición «La época del Cubismo», que tras su permanencia durante los últimos meses de 1971 en el Metropolitano de Nueva York, se expuso, en 1972, en el County Museum of Art de Los Angeles.

No es un trabajo tan conocido como la «Suite Volard», pero estos últimos grabados tienen un atractivo especial por su marcado carácter autobiográfico, impregnado de un subido erotismo por no decir pornografía.

Los grabados fueron concebidos por el genio como un cuaderno personal, como un diario íntimo impudoroso sin ningún tipo de ataduras.

La Calcografía Nacional, de Madrid, exhibe la «Suite 156», una de las tres series de grabados completa que hay en el mundo, propiedad de Bancaja. La «Suite 156» se mostró por primera vez al público en la Galería Leiris, de París, dos meses antes de la muerte del pintor (8 de abril de 1973).

La «Suite 156» es muy atractiva, por muchas razones. Es un cuaderno íntimo del genio en el tramo final de su vida, cuando es nonagenario; es su memoria personal sobre la Historia del Arte; es su rincón fantástico, plasmado en estampas, donde aparecen remarcadas sus obsesiones sexuales: la mujer en posturas (im)púdicas, mostrando sus genitales, como burla al espectador, que tiene que escandalizarse. Y en las estampas hay referencias continuas a los grandes genios de la pintura: Velázquez, Rafael, Rembrandt, Goya, Ingres, Delacroix... especialmente a Degas. Entre febrero y junio de 1971 realiza y plasma cien planchas: treinta y ocho están dedicadas a Degas, basadas en unos monotipos que compró del pintor francés, y al que representa como «voyeur» en los burdeles parisinos. Quizá fue un



«Suite 156», de Picasso, diario de un genio en la vejez

La Calcografía Nacional, de Madrid, exhibe una de las tres únicas series completas de los grabados, realizados entre enero de 1970 y marzo de 1972

sentido homenaje, quizá una extraña burla de anciano.

De la «Suite 156» se estamparon únicamente 50 series, de las que sólo están completas tres: la del Museo Picasso, de París (Francia); la de un particular, en el anonimato; y la de Bancaja, que ahora se exhibe hasta el 8 de noviembre.

Las tres series completas tienen una pequeña aguatina, de la que únicamente se estamparon tres copias.

Picasso trazó, día a día, al final de su vida, un diario íntimo en forma de grabados: reflexiona con un erotismo sin tapujos, casi pornográfico (la pornografía está siempre en el espectador), sobre la vida, sobre el pintor y la modelo, sobre los burdeles o el circo... siempre con referencias a su propia creación como pintor.

Las imágenes, por tanto, pueden excitar o pueden generar en el espectador una reflexión sobre el arte y la vida. La presencia reiterada de Degas, «voyeur» recurrente contemplando grupos de mujeres, quizá sea

un divertimento que tiene sus «antecedentes» en uno de los cuadros más importantes de nuestro siglo «*Les demoiselles d'Avignon*» (Picasso, 1907), representación de las señoritas del burdel del carrer Avinyó, de Barcelona.

La muestra de grabados de Picasso está acompañada de textos y poemas de Rafael Alberti. Dice el poeta: «*Dios creó el mundo –dicen– y en el séptimo día, cuando estaba tranquilo descansando, se sobresaltó y dijo: "He olvidado una cosa: los ojos y las manos de Picasso"*». Efectivamente, el siglo XX sin el Arte de Picasso, sin sus manos y sus ojos hubiera sido otro. El Picasso grabador de esta muestra excepcional está en línea con los grandes grabadores de la historia, desde Rembrandt a Goya, pasando por los monotipos de Ingres, que no se quedaron en la estampa bonita, sino que interpretaron su tiempo, desde su particular perspectiva.

Pablo T. Guerrero

Casi todos los párrafos de una presentación

Texto del poeta José Luis Jover, leído en la presentación de «Minotauromaquia», «Poemas del Júcar» y «Lo que uno piensa de uno mismo», publicados por Ediciones Artesanas en Cuenca

SEGUNDO Santos, como muchos de ustedes saben, es un artesano del papel: desde hace más de veinte años lo fabrica igual que se hacía en el siglo XV en un lugar que está muy cerca de aquí y que se llama Molinos de Papel. En una pila holandesa –o simplemente una pila, si prefieren–, refina celulosa de algodón y lino, y con ello hace una pasta que después se convertirá en hojas de papel. Con sus manos introduce una especie de harnero en la pasta y al sacarlo obtiene una hoja. Una sola cada vez. Después las prensa y finalmente las pone a secar.

Sobre este papel han dibujado, pintado o estampado docena de artistas plásticos. Pero además de hacer papel, tinarlo, añadirle yute, hierbas o manipularlo de cualquier otra forma, segundo Santos ha fabricado con su papel los más variados objetos. Entre ellos libros en banco.

En esta ocasión, los libros son libros escritos, impresos sobre un papel hecho a mano, encuadrados a mano y por último metidos en una caja fabricada a mano. Todo esto lo hace él solo, lo cual únicamente se le puede ocurrir a un insensato. Les aseguro que no se va a enriquecer con este negocio. Otro amigo, José Luis Muñoz Ramírez, me ha pedido que presente estos tres libros, lo que voy a hacer muy gustoso, no sin antes decirles que entre Guillermo Cabrera Infante y Diego Jesús Jiménez me siento como un ladrón entre dos Cristos, frase que tomo prestada al fantástico Vladimir Nabokov, quien la pronunció con falsa modestia cuando, por razones que no viene al caso, lo emparentaron o emparedaron entre Samuel Beckett y Jorge Luis Borges.

En las Navidades del noventa y siete Gema Ortega y yo viajamos a Londres, donde íbamos a pasar la Nochebuena en casa de Guillermo y de su esposa Miriam Gómez, un apartamento en el barrio de South Kensington donde el matrimonio Cabrera vive desde hace más de treinta años, después de que, en mil novecientos sesenta y seis, la policía política española le negase el permiso de residencia en nuestro país por razones cómicas.

Miriam Gómez había preparado para esa noche un faisán para cuatro con salsa de arándanos (que aunque es un plato inglés ella cocina con la misma maestría que cualquier plato cubano), y Gema Ortega aportó a la cena dos botellas de modesto pero excelente vino de nuestra tierra: ciertos reservas del ochenta y dos y del ochenta y nueve, que resultarían mágicos para Segundo Santos.

Segundo me había pedido que tantease el terreno y viese la posibilidad de obtener de Guillermo, sin llegar a cometer abuso de amistad, un texto para sus ediciones Artesanas. Le advertí a Segundo que no sería cosa fácil, al tratarse de un escritor con compromisos editoriales adquiridos y agentes literarios de por medio. Pero el vino de Gema Ortega obró el milagro.

Así que le mostré un libro de Ediciones Artesanas (once sonetos de Quevedo) y le dije: «Estos libros los hace un buen amigo que estaría encantado de publicar un texto tuyo».

Como era de suponer, Guillermo no disponía de más

inéditos que dos novelas en las que trabaja y unos relatos ya comprometidos con su actual editorial. Sin embargo, después de examinar el libro de Quevedo, y parecerle extraordinario que alguien dedicase no ya las horas muertas sino las vivas a fabricar manualmente estos hermosos artefactos, me dijo: «Pensaré en algo». Un mes después me enviaba «Minotauromaquia», una de las secciones de que consta su libro «Exorcismos de esti(l)», publicado hace veintidós años y hoy inencontrable.

«Minotauromaquia» es ya una palabra obtenida de jugar con las palabras, ejercicio habitual en la literatura de Cabrera Infante. Lo mismo ocurre con «Exorcismos de esti(l)», que lleva la ele de estilo entre paréntesis para que se pueda leer estilo o estío, y que además es un título que corrige, aumenta y homenajea a aquel «Ejercicios de estilo» del viejo surrealista francés, escritor, corredor de comercio y empleado de banca llamado Raymond Queneau.

Tanto «Minotauromaquia» como cualquiera de las diez partes –Cabrera las llama viñetas– en que se divide «Exorcismos de estilo» (o «de estío») pueden leerse por separado. En su conjunto el libro es un popurrí de parodias, pastiches, paráfrasis, poemas visuales, paronomasias y otros prodigios hechos de palabras, por propasarme con la pe. Y sobre todo hay en él humor e ironía, que como todo el mundo sabe son los rasgos más visibles de la inteligencia.

En Ediciones Artesanas sólo caben textos breves, poemas, fragmentos. Y esto es lo que Guillermo Cabrera Infante nos ha ofrecido, «Minotauromaquia», una pequeña y disparatada tragedia cómica situada en un laberinto que es a la vez una imposible máquina del tiempo y del espacio, con un minotauro como personaje central –un centauro–, y un Dédalo que va de lado, y su hijo Ícaro que lo pagará caro, y los ardidés de Ariadna, y la muerte del Minotauro, que se anuncia al final de la historia, pero que no llega a producirse quizá porque ese fue el Teseo del autor.

A Guillermo Cabrera lo conozco desde hace casi veinticinco años, pero antes ya había leído «Tres tristes tigres». Con Diego Jesús Jiménez ha sido al contrario: lo conocí en el instituto Alfonso VIII de Cuenca en el año sesenta o sesenta y uno, y luego leí «Grito con sangre y lluvia», su primer libro, un largo poema de casi doscientos versos que, sin ser «El grito» de Allen Ginsberg, a quien ni él ni yo conocíamos entonces, me produjo un sentimiento menos noble que el de la admiración: el de la envidia. Cuando escribió ese libro, Diego tenía diecinueve años y yo quince. Mi envidia creció cuando, un año después, publicó «La valija»; siguió creciendo cuando, otro año después, publicó «Ámbitos de entonces»; y la finalmente la envidia se tornó ya respeto cuando, en mil novecientos sesenta y cuatro, Diego se mete en el bolsillo el premio más codiciado por los jóvenes poetas españoles, el «Adonais», con un libro titulado «La ciudad», que era Cuenca. Los libros anteriores a «La ciudad» eran libros muy juveniles –su propio autor no los ha reeditado más que en parte–, pero en

ellos germina toda su obra posterior. Dos poetas contemporáneos le interesaban entonces a aquel joven Diego Jesús Jiménez: Claudio Rodríguez y Carlos Sahagún. La elección era más que acertada.

Hace tiempo que no he leído *«La ciudad»*. Ha desaparecido de mi biblioteca y sólo he podido releer ahora alguno de sus poemas que aparecen recogidos en un volumen de poesía incompleta. pero puedo decirles que recuerdo bien aquel libro escrito en verso libre, lleno de encabalgamientos, y raramente trabajado en sus medidas y en sus ritmos, como es difícil que se dé en un poeta de veintiún años. Y también recuerdo que era un libro en el que la ciudad —aquella Cuenca gris de recién acabados los cincuenta— aparecía mencionada en el libro menos de lo esperado. Más tarde, releyéndolo, me di cuenta de que no era de la ciudad de los que Diego Jesús escribía, sino de él mismo, y que el libro era un libro confesional y levemente civil, reflejo de la ciudad subjetiva. Cuenca aparecía nombrada una o dos veces, y algún pueblo de la serranía, pero en realidad era un libro sobre las obsesiones personales de su autor.

Me gustaría decir algo sobre lo que se cuenta en todos los libros de Diego Jesús Jiménez, desde el primero hasta *«Itinerario para naufragos»*, con el que, por segunda vez, le han concedido el Nacional de Literatura. En todos ellos, que son diez —de los que yo conozco nueve—, se habla de cosas próximas, cotidianas; y ese, en contra de la creencia generalizada, es el material más difícil para escribir un buen poema, una obra de creación que trascienda, precisamente, lo próximo y cotidiano.

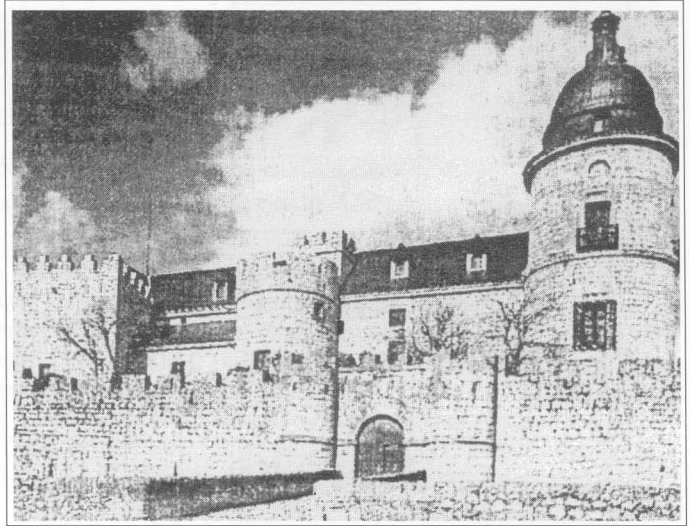
Pondré un ejemplo práctico. En el libro de Diego Jesús *«Fiesta en la oscuridad»* hay un poema titulado «Desde un paisaje Castellano visto por el pintor Martínez Novillo». El objeto del poema es una pintura que representa un paisaje. pero el poema acaba siendo una creación literaria al margen de la pintura, aun basado en ella. El objeto del poema, el cuadro, al pasar a través de aquel, se ha transformado en otra cosa.

Yo quiero recomendarles —tengo mis preferencias— un libro en particular de Diego Jesús Jiménez: *«Bajorrelieve»*. Es su libro más fantasmagórico. Y en el pretende que *«del entrenamiento entre el objeto y el lenguaje queden aniquilados los fantasmas»*. Lo dice textualmente. Y tiene además el atrevimiento de decirlo en un poema titulado *«Concepción del poema»*. Es decir: el poema reflexionando sobre sí mismo.

Y por lo demás, no deja de haber en ese libro un eco, a veces próximo, a veces lejano, de aquel *«Grito con sangre y lluvia»* que publicó en la imprenta *«Minerva»* de Cuenca hace casi cincuenta años.

Él y yo nunca nos habíamos cruzado en una ocasión como esta. Tampoco hemos coincidido en revistas, ni en editoriales, ni en grupillos literarios de ese Madrid en que todo se cuece y nada se cuece. Tampoco ninguno de los dos ha escrito o presentado un libro del otro (así que me debes una, Diego).

Y termino a toda velocidad con dos palabras sobre mi libro, que no es un libro de poemas, como cabría suponer, sino de relatos muy breves. Desconfien, de entrada, de todo poeta metido a narrador porque el resultado suele ser algo insufrible llamado prosa poética. Eso, justamente, es lo que he tratado de no hacer. Lo dirá el lector.



Tesoros documentales de Felipe II

EN el Archivo de Simancas, situado a doce kilómetros de Valladolid, se exhibe la muestra *«Simancas y Felipe II. Un archivo para gobernar el mundo»*, compuesta por sesenta y seis documentos seleccionados sobre el llamado *«rey prudente»*, que se presentan en seis apartados: infancia y educación del príncipe; príncipe regente; correspondencia familiar; relaciones con las Cortes; grafomanía (a Felipe II se le conoce también como el rey burócrata o rey papelero, pese a que en su testamento ordenó destruir parte de su correspondencia). Un último apartado está dedicado a los dominios del rey.

En la muestra se pueden ver documentos como una carta de Juan Martínez Silíceo, maestro del príncipe, al emperador Carlos V, fechada en 1536; o las célebres instrucciones de Carlos V a su hijo para que, en su ausencia, gobernase los reinos hispánicos. También están las famosas cuentas del Gran Capitán, donde se entraba en minucias como el gasto que debía aplicar el capitán en el herraje de los caballos; o el contrato de matrimonio con la reina María Tudor... La muestra se complementa con otra pequeña exposición sobre la historia del propio centro.

El Archivo de Simancas es uno de los grandes centros documentales y de investigación del mundo. Sus fondos están compuestos por cerca de setenta y cinco mil legajos conservados en doce kilómetros de estanterías. Es básico para investigar la historia entre los siglos XV y XIX. Recibe diariamente la visita de unos veinticinco historiadores. El Archivo General de Indias (Sevilla) se formó originariamente con un importante número de documentos remitidos desde el cartulario vallisoletano. En 1785 les enviaron más de tres mil doscientos legajos indianos, de los siglos XV al XVII.

Hermógenes Ramos

«Simancas y Felipe II. Un archivo para gobernar el mundo». Archivo de Simancas, a 12 kilómetros de Valladolid. Hasta junio de 1999.



LIBRERÍA CÓDICE

Libros antiguos, raros,
curiosos, descatalogados,
facsimiles

SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

NUEVA DIRECCIÓN

TLF.: 91 420 03 06 FAX: 91 420 14 51

C/ Moratín, 8
28014 Madrid

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS
NOS DESPLAZAMOS A TODA ESPAÑA



LIBRERÍA DEL PRADO

COMPRA Y VENTA DE LIBROS
ANTIGUOS, AGOTADOS Y CURIOSOS

GRABADOS, ARCHIVOS, MANUSCRITOS,
DIBUJOS, CARTELES, TARJETAS POSTALES,
DOCUMENTOS Y CURIOSIDADES

Servicio de ofertas especializadas a clientes
SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

c/ del Prado 5
28014 MADRID
Tel : 91 429 60 91
<http://www.jet.es/prado/index.htm>
email: libprado@jet.es



Venta
por
catálogo

Apartado 624
Teléfono: 972 20 13 14
17080 GIRONA



LIBRERÍA ANTIQUARIA CORTÉS

SOLICITE
NUESTRO CATÁLOGO

Libros, mapas, grabados

Pablo Picasso, 49
Urbanización Felipe II
28200 San Lorenzo de El Escorial
(MADRID)
TEL.: 91890 60 53

TRES COLUMNAS pAtrIcIA mOntErO

Cotilleos literarios - esparrames - exposiciones de interés - libros de bibliofilia - mandangas - venenos - vanidades - extrabogavancias - tontadas - horrores causa - ...ch...

LOS chicos de Tele 5 consiguieron una entrevista con **Arturo Pérez Reverte**, emitida (el 12 de septiembre) en el informativo que dirige y presenta Fermín Bocos. Y Arturo dijo unas cuantas verdades como puños. Dijo, y no le cito literalmente, que ha encontrado su refugio en los libros, en la escritura y en el mar. Y abiertamente criticó la reforma educativa que hicieron Maravall y Solana, que nos ha conducido a tener una generación poco más o menos de ignorantes, porque la cultura, aseguró, está en manos de analfabetos e irresponsables —si



me equivoque interpretando tus palabras, discúlpame Arturo. Aceptaré tu rectificación—. Es bueno que Arturo Pérez Reverte diga eso y mucho más. Tiene autoridad para decirlo y deberían hacerle caso. Aunque mucho nos tememos que a los «responsables» de Cultura les da absolutamente igual lo que digan. Ellos a lo suyo, a fabricar ignorantes alejados de la lectura.

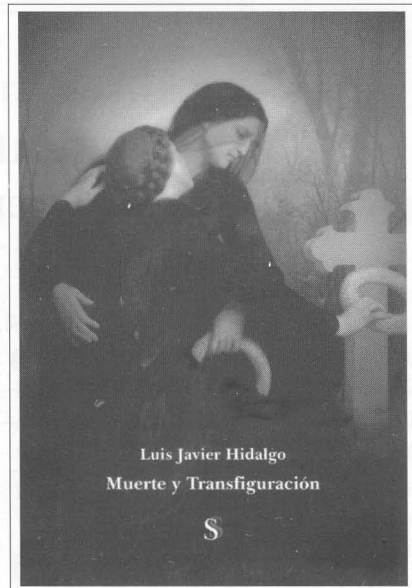
AL director de NOTICIAS BIBLIO-GRÁFICAS, Pablo Torres, últimamente le zurren la badana de lo lindo. Algunos tramontanos le acusan de tendencioso, otros de nepotismo... y hasta los hay que le dicen que la revista está mega-cargada de publicidad, que aseguran llega al cincuenta por ciento. Y no quiere responderles, porque en algunos casos, en las fax-misivas no le autorizan a publicar el contenido. Creemos, sinceramente, que se han pasado, por-

que las acusaciones no son ciertas. Pero la Redacción, que comparte los palos que les dan (también a Diego Martín), está contenta: la revista se lee, se sigue con atención, no es indiferente a los lectores. Y eso es bueno. ¡Ah, y que conste. También nos llegan felicitaciones!

YA está montada la gresca con la Academia por una cuestión sexista. El Instituto de la Mujer ha editado el libro «*Lo femenino y lo masculino en el Diccionario de la lengua de la Real Academia Española*», producto de un trabajo hecho por mujeres, basado en la edición del Diccionario de 1992. Y los resultados son desalentadores. El libro deja muy claro que para la Academia «sacar a bailar» es algo que hace un hombre con una mujer, y no al revés; que abuela es «*mujer anciana*», mientras que abuelo es «*ascendiente, antepasado, persona de quien se desciende*». La mezquindad semántica de lo femenino llega con voces como «*muñeco*» (mozuelo afeminado e insustancial) o «*nerve*» (débil, afeminado, sin fuerza). Y el colmo está en definiciones como clítoris (cuerpecillo carnoso eréctil) y pene (miembro viril). Sólo podemos decir: ¡patético! Y para más inri, el secretario de la Academia, señor García de la Concha, rechaza las acusaciones y declara que la institución «*no puede hurtar el uso que la sociedad hace de las palabras...*». Sin comentarios.

EN este bendito Madrid literario, donde sólo cuentan las grandes editoriales, de vez en cuando se tropieza una con agris dulces sorpresas. Editorial SIAL (Bravo Murillo, 123) edita unas primorosas ediciones de poesía, en las Colecciones Los Raros

y Contrapunto. Son de una belleza apabullante, con un diseño que rezuma buen gusto. Pero luego está la cuestión de los contenidos, y ahí... pues vienen las diferencias. Porque en poesía no vale todo, no vale esparrear palabras sin ningún sentido, no vale decir amor, pasión, mirada. Y les



pedimos a los de SIAL que seleccionen un poquito más los textos, que sean un pelín más exigentes. Puedan alcanzar una colección única, que ya quisieran para ellos los responsables de las marcas más renombradas.

ESTOY preocupada por nuestra ministra de Cultura, Nancy Aguirre. Últimamente no me facilita el trabajo: no mete la pata con su habitual desparpajo y está muy atenta a eso del fútbol y a un tal Clemente, que dejando su puesto afirmó que no se iba y que no le echaban... Nancy hasta aconseja a los filósofos sobre qué filosofar. Bueno, mientras leeremos esos deliciosos fragmentos literarios que se han puesto en el Metro de Madrid, que hacen los trayectos más cortos.

**Librería Anticuaria
El Renacimiento**



SOLICITE NUESTROS CATÁLOGOS

– COMPRAMOS LIBROS
Y BIBLIOTECAS –

**HUERTAS, 49 - Tel.: 91 429 26 17
28014 MADRID**

**GONZALO
F. PONTES**

**LIBROS
Y
GRABADOS
ANTIGUOS**

**Nuñez de Balboa, 19
Local 1**

28001 MADRID

Tel y Fax: 91 435 80 00

Horario: 11 a 14 horas

17 a 20 horas

Sábados: 11 a 14 horas



GUILLERMO BLAZQUEZ

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS

Carrera de San Jerónimo, 44 - 1º B

Teléfono: 91 429 36 38 • Fax: 91 429 50 16

28014 MADRID

**LIBROS ANTIGUOS - VIAJES - AMERICA
TEMAS LOCALES - GRABADOS
LIBROS ILUSTRADOS**



COMPRO LIBROS ANTIGUOS Y BIBLIOTECAS



**Libros Antiguos - Grabados
Escalinata, 7. Tel.: 91 541 64 22
28013 MADRID**

EN la subasta número 331, extraordinaria, celebrada en Madrid, en Durán Subastas de Arte (C/ Serrano, 12), el 19 de octubre, se registraron altísimos precios: respuesta a la calidad excepcional de los lotes.

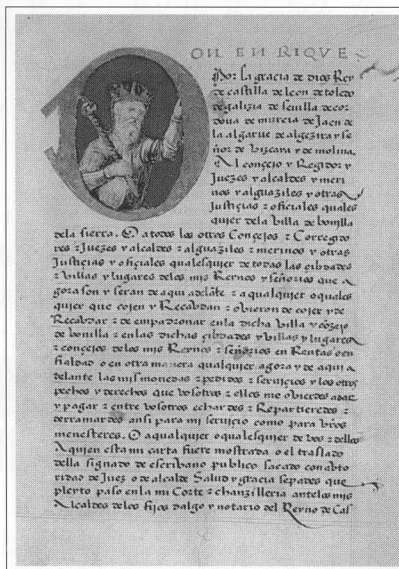
Un «*Romancero gitano*» (1924-27), editado en Buenos Aires, Sur, 1933, tercera edición con dedicatoria autógrafa de Federico García Lorca a Adela Saen Vicente, se cotizó en 275.000 pesetas.

El rarísimo incunable veneciano «*Eusebii libri de praeparatione evangelica...*», editado por Nicolás Jenson, en 1470, con magnífica tipografía romana, pasó de las 800.000 pesetas a los tres millones de pesetas. El excepcional incunable castellano «*Regimiento de príncipes*», de fray Gil de Roma, editado en 1494, pasó de las 800.000 a 4.750.000 pesetas.

El gótico castellano «*Libro de Agricultura*», de Gabriel Alonso de Herrera, editado en Alcalá de Henares por Juan de Brocar, en 1539, pasó de 200.000 a 550.000 pesetas. El gótico castellano «*De los remedios contra próspera y adversa fortuna*», de Petrarca, editado en Valladolid por Diego de Gumiel, en 1510, pasó de 250.000 pesetas a 1.400.000 pesetas.

«*Les Delices de L'Espagne & du Portugal*», editado en Leide (1707-15), con 166 grabados a doble página, cubrió la puja inicial de 275.000 pesetas. Veinticuatro vistas grabadas que parecen pertenecer a la obra «*Thesaurus philo-politicus...*», editada en Francof, también cubrió la puja inicial de 250.000 pesetas. Los «*Recuerdos de un Viaje por España...*», de Andrés Mellado, editado en Madrid, en 1849-51, se pagó en 175.000 pesetas.

La obra monumental «*Plans, elevations... of The Alhambra*», de Jules Goury y Jones Owen, dos volúmenes con 104 láminas, editada en Londres por Vizetelly Brothers (1842-45), se cotizó en 800.000 pesetas. Los «*Souvenirs pittoresques du... campagne d'Espagne*», del general Bacler, con cien litografías, obra que apareció en diecisiete entregas, cubrió las 550.000



Potente subasta extraordinaria en Durán Subastas de Arte (Madrid)

pesetas de salida. Las «*Antiquiores Barchinonensium...*», editadas por Karolum Amorosum, en 1544, pasaron de 75.000 a 275.000 pesetas.

«*Los Caprichos*» de Goya, en quinta edición, de la Real Academia, realizados entre 1881 y 1886, subieron hasta las 900.000 pesetas.

Una *Ejecutoria*, origen de los Medina-Sidonia, dada en Valladolid, el 18 de septiembre de 1455, se pagó en 550.000 pesetas.

Un *manuscrito de los Reyes Católicos*, de 1477, por el que se adquieren para la Corona de Castilla villas y lugares, se cotizó en 400.000 pesetas. El *Archivo de la Casa de los condesduques de Benavente* (1504-1867), alcanzó las 650.000 pesetas.

Un rarísimo *mapa grabado de California*, estampado en París, en 1720, pasó de 100.000 a 325.000 pesetas. Un importante *conjunto americano de manuscritos e impresos*, relativos a la familia Carrillo de Córdova, en Chile y Perú (siglos XVI a XVIII) se cotizó en 325.000 pesetas. El «*Theatro de la Tierra Universal...*», de Ortelio (siglo XVI), subió de 150.000 a 950.000 pesetas.

La «*Crónica... casa de los Ponçe de León...*», de Pedro Salazar de Mendoza, editado en Toledo, en 1620,

alcanzó las 250.000 pesetas.

Una *carta original* manuscrita del cubano José Martí, fechada en Baracoa, el 21 de abril de 1895, subió hasta las 475.000 pesetas. Otra *carta de Martí*, fechada en La Yagua, el 2 de febrero de 1895, pasó de las 100.000 pesetas iniciales a 425.000 pesetas. Una *Tauromaquia anónima*, de doce aguafuertes, del siglo XVIII, se cotizó en 250.000 pesetas. Otra «*Tauromaquia onírica*», de Lorenzo Goñi, terminada el 25 de enero de 1964, alcanzó las 375.000 pesetas. «*La suerte o la muerte...*», colección de Renacer Gráfico (15 de noviembre de 1987), se cotizó en 225.000 pesetas.

Las «*Views in Spain*», de Edward Hawke, editado en Londres por John Murray, en 1824, con sesenta litografías, alcanzó las 350.000 pesetas. «*Las Siete Partidas...*», de Alfonso X, editadas en Valladolid, por Diego Fernández de Córdova, en 1587-88, subió hasta las 350.000 pesetas. El *Libro de Marcas de Caballos*, editado en Venecia, en 1569, con ochenta y siete láminas grabadas, alcanzó las 425.000 pesetas.

Hermógenes Ramos

COLUMNAS DE HÉRCULES



LIBROS Y DOCUMENTOS ANTIGUOS

- Historia de España y Antiguo en general -
- Catálogo bimensual de novedades -
- Listas temáticas personalizadas -
sobre cualquier materia

PROXIMAMENTE EL CATALOGON
PRECIOS ESPECIALES

SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

Visitas exclusivamente
previa concertación de cita

C/ Hilarión Eslava, 34 - 4ºA. 28015 Madrid

Tlf: 91 549 18 14

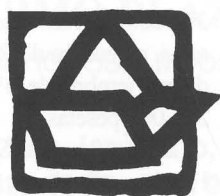
Mañanas: Contestador Automático

Tardes: atención personalizada

LLIBRES DEL MIRALL

BARCELONA

COMPRA-VENTA DE LIBROS



PRIMERAS EDICIONES

LITERATURA S. XIX Y XX

ARTE, VIAJES

CATÁLOGO GRATUITO

TEL. / FAX: 93 301 60 15

Paul Orssich

2 St. Stephen's Terrace
South Lambeth
LONDON SW8 1DH

Tel.: 44 171 787 0030

Fax: 44 171 735 9612

E-mail: paulo@orssich.com

Visitantes bienvenidos por cita previa

Libros antiguos relacionados con España
y temas hispánicos. Mapas y Grabados

Solicite mis catálogos

También en Internet:

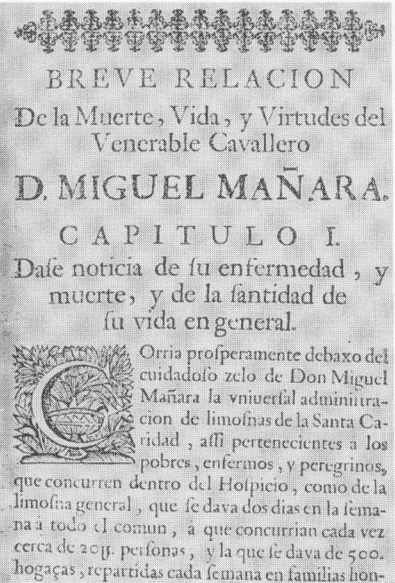
www.orssich.com

EN la subasta de libros de Fernando Durán (C/ Lagasca, 7. Madrid), celebrada el 30 de septiembre y el 1 de octubre, se ofertaron hasta un total de 1.200 lotes, entre las que destacaron obras de Aynsa, Ximena, Rodrigo Caro... así como una excepcional «Regla de la Cofradía de las Ánimas de la Villa de Gigales», manuscrito original fechado en 1534. El conjunto que más se pagó fue el del Archivo de Santa Coloma de Queralt, que alcanzó las 800.000 pesetas.

El primer lote de la primera sesión provocó las primeras pujas: «Viajes de extranjeros por España y Portugal», de García Mercadal, obra en tres volúmenes editada por Aguilar (1952-62) pasó de 34.000 a 80.000 pesetas.

Las «Memoires de la reyne Margarite», editadas en Amsterdam por A. Michiels, en 1661, se cotizó en 80.000 pesetas. La «Idea de un príncipe político cristiano...», de Saavedra Fajardo, editado en Valencia por G. Vilagrassa, en 1655, cubrió el precio inicial de salida: 60.000 pesetas. La «Opera omnia», de Sanctii Brocensis, con biografía del autor, en primera edición (Ginebra, Tournes, 1766) cubrió también el precio inicial de 280.000 pesetas. El «Arte de escribir», de Torio de la Riva, editado en Madrid por Ibarra, en 1798, alcanzó las 60.000 pesetas.

Las «Reales Cédulas de elección y ordenanzas de los tres cuerpos de comercio... de Valencia», editados por la viuda de Orga, en 1766, subieron hasta las 70.000 pesetas. La «Historia imperial y cesárea...», de Pedro Mexía, editada en Madrid por Melchor Sánchez, en 1655, se cotizaron en 130.000 pesetas. El «Voyage sentimental en France...», de Laurence Sterne, editado en París, en 1884, alcanzó las 140.000 pesetas. El «Archivo de los vizcondes de la Albarada-Marquesado de Marcilla» (creado en 1849), constituido por centenares de legajos, subió de 100.000 a 225.000 pesetas. El Quijote, de Argamasilla (1863), en cuatro volúmenes, se cotizó en 200.000 pesetas. La



Fernando Durán (Madrid): 800.000 pesetas por el Archivo Santa Coloma de Queralt (Cataluña)

«Breve relación de la muerte, vida... de Miguel de Mañara...», editado en Sevilla, por López de Haro, en 1769 (pero 1680), subió hasta las 275.000 pesetas.

Una colección de 157 fotografías sobre la actuación de los requetés en la Guerra Civil, alcanzó las 140.000 pesetas. La «Opera», de Ioannis Mesua, obra de Farmacia impresa en Venecia, en 1589, subió hasta las 180.000 pesetas.

El lote más importante de la subasta fue el Archivo de Santa Coloma de Queralt, formado por el corpus documental del Señorío de Santa Coloma, compuesto por un total de 380 pergaminos manuscritos. El origen de este linaje se remonta a Guillermo Bernardo de Queralt, en el siglo XI, en la Comarca de la Sagarra. El grueso de este misceláneo archivo local y genealógico lo constituyen los documentos notariales, validados por el monograma de uno o varios notarios públicos de Barcelona. Los textos de los documentos presentan tres tipos de letras: gótica cursiva, cursiva aragonesa y humanística. Hay cinco pergaminos que están

enmarcados con doble cristal: Real provisión de Felipe III, del 13 de julio de 1599; Privilegio de Felipe III, también de 1599; Real Provisión de los reyes Juana y Carlos, confirmando otro privilegio anterior, de los Reyes Católicos; Real provisión de Juan II de Aragón (22 de febrero de 1473; y Real provisión de Juan II de Aragón, fechado en Perpignan, el 15 de febrero de 1473. El Archivo salió en 650.000 pesetas. Subió hasta las 800.000 pesetas. Un excelente lote.

Hermógenes Ramos

Próxima subasta: El jueves, 5 de noviembre, Fernando Durán convoca una extraordinaria subasta conformada por 600 lotes, entre los que destacan una colección de autógrafos originales de Cervantes, Ganivet, García Lorca, Alberti, Falla... más un excepcional incunable español impreso por Palmart en Valencia (1468), varios Quijotes de Ibarra y Tonson, primeras ediciones de Lope de Vega y Góngora, una Celestina en inglés...



¡¡Nueva dirección!!

LIBROS MADRID

(J. Miguel Madrid)

Stock medio de antiguo

Especialidad en historia, literatura, erótica, esoterismo, ex-libris, farmacia, bibliografía, temas locales y regionales

Compramos bibliotecas, ex-libris, grabados, mapas, postales

Solicite nuestro catálogo trimestral gratuito

HORARIO:

De lunes a viernes: Mañana, de 10 a 1,30 h. Tarde: 5 a 8 h.

Campomanes, 5. 28013 MADRID

Teléfono: 91 547 87 36 – Fax: 91 542 36 54

E-mail: j.madrid@cgac.es

**PUEDEN CURARSE
sus LIBROS Y DOCUMENTOS**

E y P Libros Antiguos, S.L.
abre el

PRIMER HOSPITAL DEL LIBRO

- ⊗ Centro de Diagnóstico y análisis
- ⊗ Desinsección y desinfección
- ⊗ Desmontaje
- ⊗ Limpieza y eliminación de manchas
- ⊗ Fijación de tintas
- ⊗ Reparación de desgarros
- ⊗ Laminación
- ⊗ Encuadernación
- ⊗ Restauración de encuadernación, etc.

CAROLINA Y MARIJA, diplomadas en Restauración,
aplicarán el remedio más eficaz,
al precio más ajustado posible.

⇒ Consulta y presupuesto gratuito

E y P Libros Antiguos, S.L.

Alonso Heredia, 21

28028 Madrid (España)

Tel.: +34 91 726 61 52. Fax.: +34 91 726 83 15

E-Mail: istf0038@tsai.es

Página <http://www.ctv.es/eyp>

CANTAROS ESPAÑOLES

(Tres volúmenes)

*112 fotografías, mapas
y dibujos*



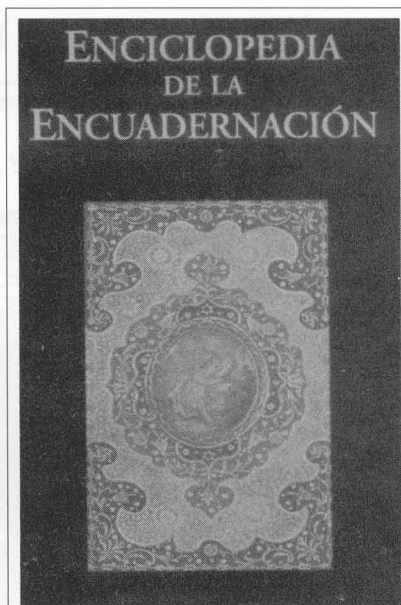
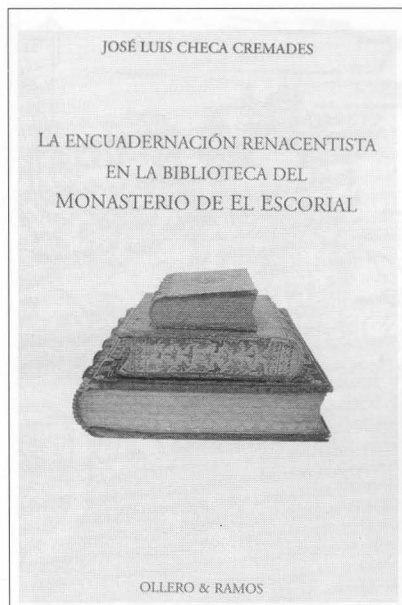
Pedidos a:

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

Pedro Barreda, 16

Tfno: (91) 5545882

28039 MADRID



Dos libros muy necesarios

EN España se publican muy pocos libros de/sobre encuadernación. Los pocos libros de encuadernación que se publican son obra de Ollero & Ramos. Algún día habrá que agradecerse, y no sólo de palabra. Dos nuevas muestras de ese buen y necesario hacer están en sus dos nuevos títulos: «*La encuadernación renacentista en la Biblioteca del Monasterio de El Escorial*», de José Luis Checa Cremades; y «*Enciclopedia de la Encuadernación*», dirigida y coordinada por José Bonifacio Bermejo Martín.

La obra «*La encuadernación renacentista en la Biblioteca del Monasterio de El Escorial*» es un estudio preciso y detallado sobre el arte ligatorio en la Biblioteca Laurentina. El periodo de estudio coincide con su fundación y formación, bajo los preceptos y requerimientos de la política contrarreformista de Felipe II. José Luis Checa, tras un minucioso análisis de la encuadernación y las tipologías escorialenses, teniendo en cuenta los talleres, las colecciones privadas y los supuestos singulares, sin olvidar el papel de la reencuadernación, ofrece una visión del libro, su significado y sentido en un contexto histórico, político y cultural.

La «*Enciclopedia de la Encuadernación*», en la que han colaborado Manuel Álvarez Ruiz, Dolores Baldó, José Luis Checa Cremades, Virtudes Fernández, José Luis García Rubio, Estrella Moreno y Ana Ruiz Larrea, está concebida como una obra de consulta: los términos se han organizado alfabéticamente: cada entrada está descrita con mayor o menor complejidad, según su concepto e importancia. Esta Enciclopedia se verá ampliada –no pidamos demasiado, ahora– porque va dirigida a investigadores y bibliotecarios, que necesitan para su trabajo una información fiable, sistematizada y ordenada sobre la materia. También es un magnífico libro para aficionados y aprendices, que se acercan con sus dudas a un nuevo mundo aún por descubrir. Los objetivos de la obra de consulta están en satisfacer todas las inquietudes y necesidades, además de aportar algo nuevo a la realidad de la Encuadernación española.

H. Ramos

«*La encuadernación renacentista en la Biblioteca del Monasterio de El Escorial*», de José Luis Checa Cremades. Ollero & Ramos. Madrid, 1998. 15 x 21 cm., 180 pp. 29 ilustraciones en color. PVP: 3.250 pts. «*Enciclopedia de la Encuadernación*», dirigida y coordinada por José Bonifacio Bermejo Martín. Ollero & Ramos. Madrid, 1998. 17,5 x 25 cm., 356 pp., más de 250 ilustraciones. Cartoné. PVP: 5.950 pts.

Encuadernadores y Escuelas de Encuadernación (y5)

Andrés Márquez Márquez
Robreno, 18-B

08014 BARCELONA

J. Manuel Martell Darias

Ctra.General Bº Nuevo, 23
38006 S. CRUZ DE TENERIFE

MASEZ

Libreros, 14

37008 SALAMANCA

Luis A. Mínguez Serrano

Antonio González, 41
28818 SANTORCAZ-MADRID

Beatriz Moreno Borbón

Serrano Anguita, 4

28004 MADRID

Aurora Moro Bazán

Torres Villarroel, 80

37005 SALAMANCA

Luis Tejada Mínguez

Avda. Cervantes, 36

33400 AVILES-ASTURIAS

Ana Valenciano Garrido

Río Tajuña, 40

28529 RIVAS-MADRID

Carlos Vera Carrasco

Portalegre, 3

28019 MADRID

Benito Vera Vigo

Benicasim, 5-B

28011 MADRID

Diana Vilalta Moret

Collado del Tobar, 7

28200 SAN LORENZO

DE EL ESCORIAL (Madrid)

Cristina Villanueva Riu

Olaquibel, 32

01004 VITORIA

María Manso Fernández

San Bernardo, 89

28015 MADRID

Federico Osorio Lobo

Plaza de la Merced, 11

40003 SEGOVIA

Jordi de la Rica

Santa Agata, 45

08012 BARCELONA

Pamela Moore

Codols, 23

08002 BARCELONA

EN la Fundación Caixa de Catalunya, ubicada en el edificio La Pedrera (Barcelona), se ofrece una importante selección de grabados, dibujos y libros teóricos de Alberto Durero (Nuremberg, 1471-1528).

Las obras, en su mayoría tiradas originales, proceden de distintas colecciones museísticas francesas: Biblioteca Nacional de París, Escuela Superior de Bellas Artes, museos Besançon, Compiègne, Gravelines y Rennes. En conjunto se abarca la totalidad de la trayectoria del artista alemán.

En la exposición se pueden ver hasta un centenar de grabados: la serie de dieciséis estampas de «L'Apocalypse», de 1498, con los que Durero se hizo famoso: así como otras series: la «Grande Passion» (1497-1511), la «Petite Passion» (1509-1511), la «Vie de la Vierge» (1502-1511).

También está uno de sus más famosos grabados, una xilografía de 1515 que reproduce un rinoceronte.

En realidad Durero hizo una recreación a partir de un dibujo del natural que otro dibujante realizó en Lisboa, donde habían llevado a uno de estos animales desde la India. Los grabados de Durero permiten comprobar que era un maestro en las distintas técnicas: xilografía, punta seca, aguafuerte, buril...

Alberto Durero trató los temas habituales del arte de su época: escenas bíblicas, a veces formando series narrativas, alegorías filosóficas, imágenes de santos, retratos, escenas de género simbólico (tanto mitológicas como contemporáneas), y animales fantásticos y monstruosos.

De hecho, el Nuevo Testamento está representado en su obra por dos temas dominantes: la Pasión y la representación de la Virgen María. Toda su obra, en su época, alcanzó gran difusión, siendo copiado durante generaciones.

El estilo de Alberto Durero osciló entre el gótico y el renacimiento italiano, hasta finales del siglo XV. Después viajó dos veces a Italia, en



Alberto Durero, grabador

1494 y 1505, y adoptó una concepción mucho más moderna del arte, basada en el clasicismo y en el humanismo. Y se planteó el problema de las proporciones humanas, según el modelo renacentista.

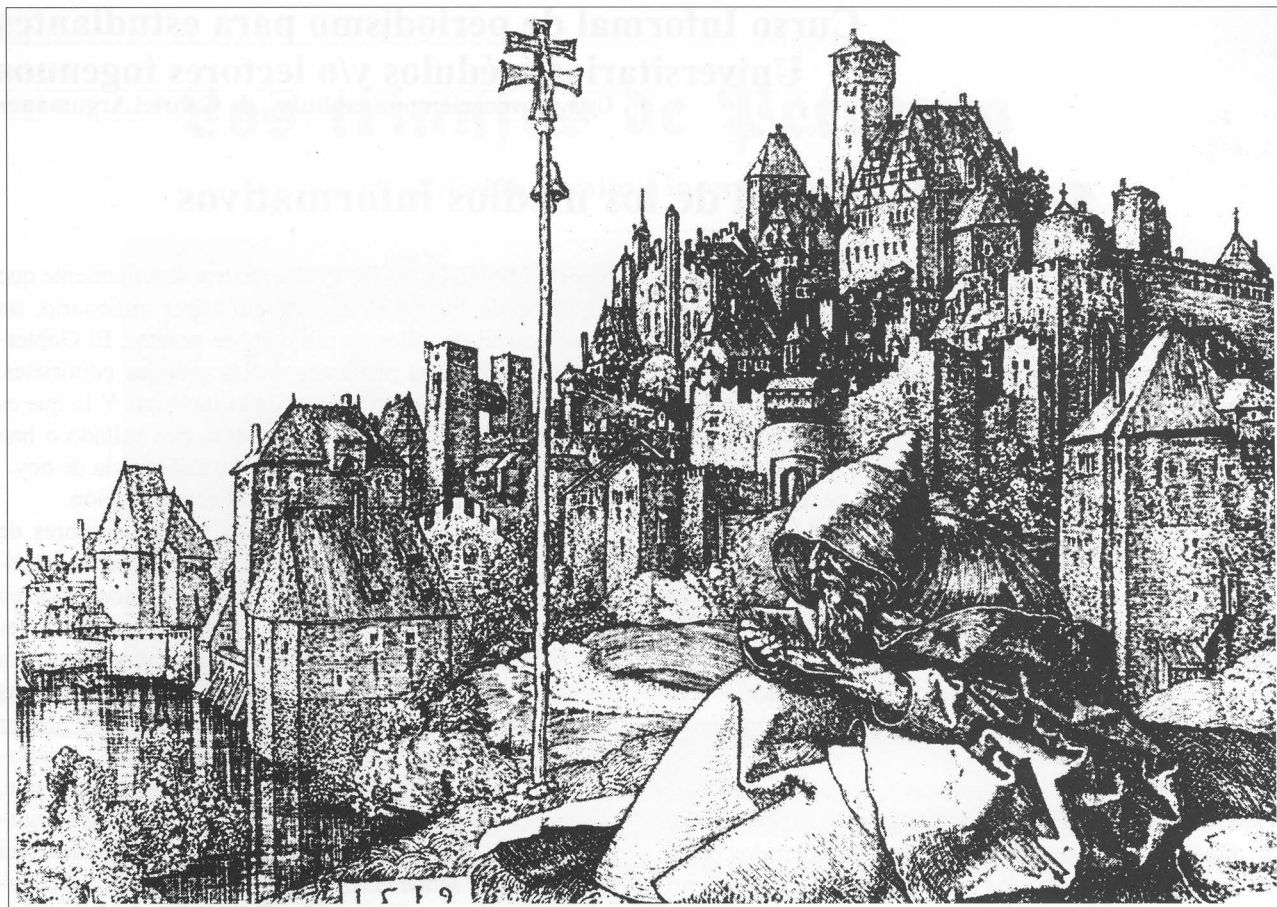
Como hombre del renacimiento, con raíces medievales, Alberto Durero combinó el simbolismo de la Edad Media, con el naturalismo y el sentido italiano de la forma y la materia.

Al margen de su labor creativa, Durero tomó partido en los grandes conflictos intelectuales de su época, que se centraban en la Reforma religiosa y en el movimiento humanista, en los que destacó como autor de numerosos trabajos teóricos sobre construcción geométrica y matemática, y teoría artística.

La muestra incluye los libros teóricos «Instrucción de la medida con compás y regla» (edición de 1538), «Libros sobre las proporciones del cuerpo humano» (edición póstuma, de 1528) y «Algunas instrucciones sobre la fortificación de los castillos, ciudades y burgos» (edición de 1527).

Durero, que vivió dentro de la riqueza cultural del Cinquecento, destilado por los grandes reformadores, Lutero, Tomás Moro y Maquiavelo, trabajó también es-tampas sueltas como «San Jerónimo en su celda», tal vez su primera ilustración; o «La Melancolía», de carácter humanista. También trabajó el desnudo clásico, como «Adán y Eva» (1504).

Y en la obra «El caballero, la muerte y el diablo», aprovechando las líneas que proporciona el graba-



do sobre plancha de metal, modela las superficies en medias tintas, al modo clásico.

Las últimas obras de Dürero tienen una gravedad majestuosa, alejada del frescor de las primeras obras de juventud. El artista pensaba, como otros grandes renacentistas, que la verdad objetiva del mundo, determinada por el pensamiento científico, era la finalidad a conseguir.

De esta declaración surge la ejecución de obras maestras como «San Felipe», «Federico el Sabio, elector de Sajonia» o «Arco de Triunfo de Maximiliano I».

El grabado, que será decisivo para el desarrollo de la Imprenta, en su aspecto de ilustración, y que supondrá un progreso incesante, animó a Alberto Dürero a compartir tan novedosa técnica con la pintura. El grabado le permitía obtener estampas donde reflejar ideas gráficas, dejando una prodigiosa producción determinada por la multiplicación frente a la obra única. Y

esa multiplicación se obtenía con técnicas de impresión compatibles con la Imprenta, el gran invento de la época.

Muchas copias de los grabados, fueron pintadas siguiendo la tradición de a época, de tratar los grabados en madera como una red de líneas que exigían el relleno del color para dar la sensación de un vitral.

Pero el intento de Dürero de representar el espacio interior, y su minucioso juego de luz y sombras, hablan de la intención de independizar el grabado en madera de cualquier aplicación de color.

La importancia de Dürero no residió tanto en sus teorías como en la actitud general hacia el Arte (con mayúsculas) de que hizo gala a lo largo de su dilatada carrera profesional.

La importancia de Dürero reside en el impacto multifacético que ejerció sobre la obra de sus contemporáneos, tanto del norte como del sur.

En la Alemania en que vivió, su idea de que la originalidad y la creatividad eran más valiosas que a mera diligencia y que la maestría profesional, fue revolucionaria.

La consideración y el respeto que Alberto Dürero consiguió en vida, es solo comparable al de los mejores nombres del Arte: Leonardo, Rafael, Rubens... siendo admirado no solo por sus compatriotas, sino por los más grandes artistas e intelectuales de Europa, que supieron valorar en toda su dimensión sus grabados, con los que consiguió una expresividad única por su trazo y estilo.

Pablo T. Guerrero

«Albrecht Dürer, en las colecciones francesas». Fundación Caixa de Catalunya. Edificio La Pedrera. Hasta el 6 de diciembre.

Curso Informal de periodismo para estudiantes Universitarios crédulos y/o lectores ingenuos Una provocación por capítulos, de Gabriel Argumánez

5.- Función social de los medios informativos

Abordamos un capítulo muy candente, que resultará molesto para muchos. Pero las afirmaciones que se harán, se apoyarán en ejemplos sangrantes. Porque la función social de los medios de comunicación no es informar a la sociedad, ni defenderla. La función social se dirige a defender los intereses de las empresas y a moldear a conveniencia la llamada opinión pública de la sociedad, atendiendo a intereses particulares y no generales. Y son muchos los casos en los que los medios de información guardan silencio.

Antes de empezar con los ejemplos, una advertencia: se me podrá acusar de subversivo, pero debo darles estas pautas, en este curso informal, para que no incurran ustedes en actos heroicos de informar y sepan guardar el debido y necesario silencio ante determinadas informaciones. Saldrán ganando y podrán trepar.

Según la Constitución española actual, la soberanía reside en el pueblo. Bien, pues al pueblo se le priva de elegir directamente a sus representantes. Los partidos políticos imponen listas cerradas (cuando hacen elecciones primarias, los candidatos oficiales suelen perderlas. Véanse los casos de Leguina o Almunia) y obligan a votar a los candidatos impuestos. Ante este hecho, los medios de información guardan silencio.

En la apertura del año judicial 98-99, el presidente del Tribunal Supremo (ver ABC, del 16-IX-1998) dijo que *"la lentitud es la principal enfermedad que aqueja a nuestro sistema..."*. En el Tribunal Superior de Justicia de Madrid hay más de sesenta mil casos atascados, que se dice pronto. Los ciudadanos (¿ciudadanos?) están por tanto indefensos frente a la poderosa Administración, que cuenta con el tiempo a su favor. Las sentencias se demorarán varios años, muchos años. Y al final, con tan exagerada demora, el Tribunal no hace justicia. Los medios de información, ante este hecho, aplican que la noticia de hoy es vieja mañana, y no se volverán a ocupar del asunto hasta el próximo año.

Ante el maravilloso funcionamiento de la Administración española, el llamado Defensor del Pueblo (no elegido por el pueblo y sí nombrado por el Gobierno) se ocupa de temas tan interesantes y folclóricos como los artistas callejeros. La Institución señala que la actividad de los mimos no precisa de ninguna licencia municipal (EL PAÍS, 21-IX-1998). No es ninguna broma.

Hace un año, el Gobierno de Aznar (Partido Popular) estaba dispuesto a liberalizar el precio de los libros de texto. Doce meses después (septiembre de 1998) el Gobierno de Aznar renuncia *"como medida de carácter permanente"* a liberalizar el precio de los libros de texto

(ver EL MUNDO, 19-IX-1998). Ocurre sencillamente que los libros de texto son un negocio super millonario, un goloso pastel de miles de millones de pesetas. El Gobierno ha cedido a las presiones de las grandes editoriales, olvidándose del interés general de la sociedad. Y lo que es más grave: los medios de información han callado o han aplicado el montaraz principio de que una noticia de hoy... Lamentable actitud de los medios de comunicación.

El Consejo General de Colegios de Procuradores de España, defendió en Lyon (Francia) la necesidad de prácticas y unas pruebas de aptitud que avalen a un licenciado en Derecho para trabajar como procurador de los tribunales (EL MUNDO, 19-IX-1998). En España los requisitos para ejercer de procurador son: tener buen carácter, pagar las tasas de inscripción, registrarse en la mutualidad y prestar juramento de su profesión. En la información, curiosamente, no se dice nada del trabajo de los procuradores que, al parecer, consiste en: presentar los asuntos en los registros de salas o juzgados, "interesarse" por el "estado" del pleito, recoger sentencias, desglosar las minutas... Si el trabajo de un procurador ante los Tribunales es el descrito, está muy claro que lo puede hacer hasta el mismo cliente: así estará mucho más informado de su causa y se ahorrará un buen dinero. Es hora de que los medios de comunicación cumplan con su función social e informen a los ciudadanos de la existencia de una profesión que no tiene el menor sentido y sólo supone un coste económico añadido a los que tienen la desgracia de tener que recurrir a los oficios de un abogado.

Último ejemplo: Ana Belén B. presentó hasta diecisiete denuncias por malos tratos. Su ex-marido ha tratado de matarla en varias ocasiones. En la última ocasión (septiembre de 1998) la apuñaló en un costado. El juez que entiende la causa no tomó una sola medida de protección de la mujer. Al parecer, la Ley no lo contempla. Y la Ley, el nuevo Código Penal aprobado en el Parlamento, no lo contempla porque las agresiones (¿un intento de asesinato es una agresión?) son faltas. Es decir, la mujer tiene que esperar a ser asesinada para que se puedan tomar medidas.

Los medios de comunicación han informado del caso, pero se han olvidado, consciente o involuntariamente, de decir que se ha llegado a esta situación (que afecta a miles de mujeres) porque se aprobó un nuevo Código Penal, siendo el señor Belloch ministro de Justicia, que tiene muchos artículos delirantes y absurdos, que no contemplan la realidad social del país. La realidad de los políticos es una, muy diferente a la realidad de los ciudadanos. Y los medios de comunicación se están olvidando de su auténtica función social: informar verazmente a la sociedad.

Los triunfos de Petrarca

Edición facsímil internacional



Manuscrito del Siglo XIV, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid. Este bello códice de 11,5 x7,5 cms., con 176 páginas (88 folios) en vitela blanca finísima, contiene la vida de Petrarca y su última obra: **Los Triunfos**, poemas en tercetos encadenados que narran los triunfos de amor, castidad, muerte, fama y tiempo.

Encuadernado en terciopelo rojo y bordado en oro y plata, está repleto de miniaturas delicadísimas a página entera precediendo a cada uno de los **Triunfos**.

A esta magnífica obra le acompaña una caja estuche de metacrilato que se transforma en un elegante atril, que permite exhibir el facsímil, y un estudio realizado por Elisa Ruiz, prologado por Manuel Sánchez Mañana. La edición ha sido coordinada por Asunción Medinabeitia.

UNO de los manuscritos miniados de tamaño más pequeño que existen, es este de los **Triunfos de Petrarca** que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura Vitr. 22-4. La pintura de este Petrarca diminuto es una obra verdaderamente sorprendente, ya que auna un sentido artístico excepcional con una pericia técnica totalmente fuera de lo común, al haberse debido ejecutar utilizando una lupa y un pincel finísimo para añadir la delgadísima decoración de pan de oro. Según Durrieu, «no hay nada más delicado que las siete miniaturas a plena

página que contiene, rodeadas de una decoración marginal exquisita que se repite en las páginas de texto enfrentadas», y relaciona el manuscrito con otro Petrarca de mayor tamaño copiado en 1475 para Lorenzo de Médicis, que atribuye al iluminador Francesco d'Antonio del Chierico. Sin embargo, más recientemente, Annarosa Garzelli lo ha identificado como una obra de la última época del iluminador florentino Ricciardo di Nanni, de gran originalidad por su carácter visionario y sus puntos de vista originales y audaces.

La tirada es de 1.460 ejemplares facsímiles numerados ante notario.



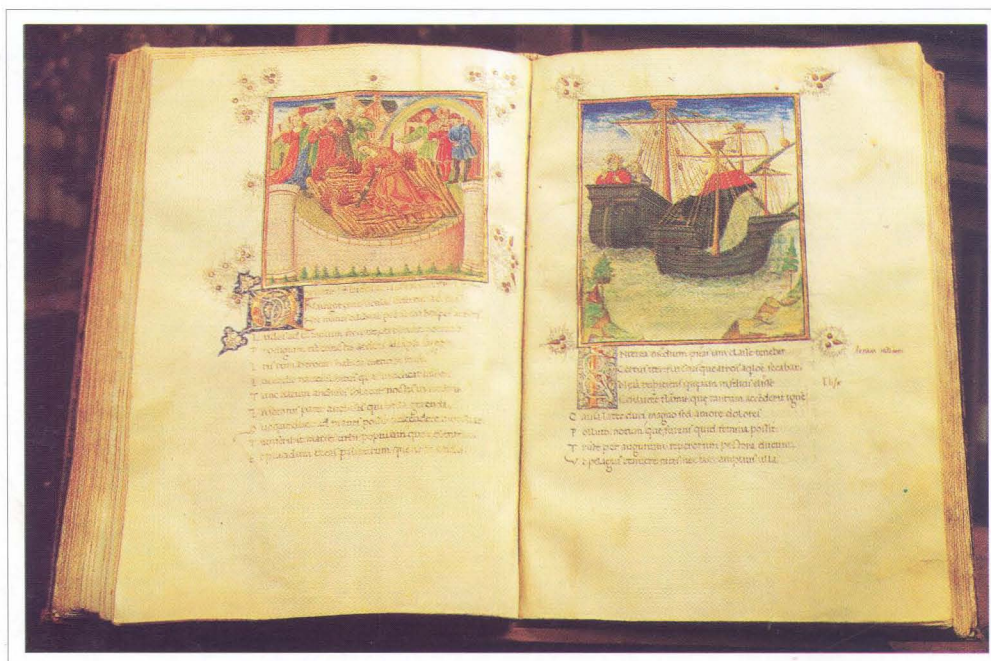
Vicent Garcia Editores

Ibiza, 11 - 1.º E
28009 MADRID
Tel. y fax (91) 504 29 37

VIRGILIO

BUCOLICA, GEORGICA ET AENEIDA

DE LA BIBLIOTECA DE ALFONSO EL MAGNÁNIMO
Y DEL DUQUE DE CALABRIA



Manuscrito conservado en la Universidad de Valencia desde 1837, con la signatura Ms. 837, de más de quinientas páginas con formato folio y profusión de miniaturas, que perteneció originariamente a la Biblioteca Napolitana y que pasó al Monasterio de San Miguel de los Reyes.

La obra es un conjunto de poemas en latín. Las *Geórgicas*, fueron escritas para ayudar a Augusto a promover el retorno al campo; Las *Bucólicas*, son diez poesías de carácter idílico-bucólico; la *Eneida*, en doce libros, trata de la caída de Troya, de los viajes de Eneas y el establecimiento de una colonia

troyana en el Lacio. El libro cuarto está considerado como el más bello y perfecto, en el que se relata el descenso de Eneas al Averno. El texto se copió en Roma, entre 1460 y 1470. Las miniaturas (38, de las que 11 son a página entera) se completaron más tarde en Nápoles.

La tirada es de 1.380 ejemplares numerados ante notario



Vicent Garcia Editores

Ibiza, 11 -1.ºE
28009 MADRID
Tel. y fax (91) 504 29 37